



Hasta lo último de la Tierra

Entrevista: Ted Wilson

El líder mundial de la Iglesia Adventista visitó Sudamérica y nos dejó sus impresiones al respecto / **7**

San Antonio y más allá

Mark Finley analiza cuáles serán las implicaciones del próximo congreso de la Asociación General / **22**

Depresión: Puede sucedernos

La pregunta es incómoda y la respuesta automática: ¿Puede un cristiano deprimirse? / **25**

Mesita de luz



El ministerio de las publicaciones

Nueva edición del conocido libro de Elena de White, acerca del establecimiento de la obra de las publicaciones en general. Es una guía útil para todos los llamados a proclamar el mensaje de salvación por medio de la difusión de la página impresa.



Consejos para los maestros

Un libro de cabecera para todo docente, con consejos invaluableles provenientes de la pluma inspirada. Con la lectura de estas páginas, se obtendrá una comprensión cabal de qué es la verdadera educación y cómo se obtiene. Otra nueva edición para agregar a la Biblioteca del Hogar Cristiano.



El colporteur evangélico

En un mundo necesitado de verdaderos portadores de buenas nuevas, en un planeta sediento de rumbo y orientación, he aquí un libro formador de embajadores de un estilo de vida mejor.

Detalles importantes

NO ES TU
APTITUD
LA QUE DETERMINA TU
ALTITUD;
ES TU
ACTITUD.

DIOS
NUNCA FALLA
Y TAMPOCO
LLEGA TARDE;
ÉL ACTÚA EN EL
MOMENTO EXACTO.

SI NO SUELTAS
LO QUE TRAES
CARGANDO,
↓
¿CÓMO PRETENDES
TOMAR
LO QUE ESTÁS
DESEANDO?

Sumario

RA
Junio 2015

- | | |
|---------------------------------|--|
| 4 Don de profecía | 18 Hasta lo último de la Tierra |
| 5 En 2 palabras | 22 San Antonio y más allá |
| 6 Noticias | 25 Palabras que sanan |
| 13 Huellas | 26 Mano a mano |
| 14 Colportores en misión | 30 Vivir mejor |
| 15 Ángeles de esperanza | 32 Dime la antigua historia |
| 16 180 grados | 34 Apocalipsis |
| 17 Brújula | |



Glúder Quispe

Doctor en Teología, profesor universitario y director del Centro de Investigaciones White de la Universidad Peruana Unión. | @GluderQuispe

Llamada al ministerio profético

En los últimos cinco artículos nos hemos centrado en la conversión de Elena de White, en su pasión por el amor de Dios y en su misión de exaltar la Biblia a través de sus escritos. Ahora nos preguntaremos cómo fue su llamado al ministerio profético.

Corría diciembre de 1844. Habían pasado, aproximadamente, dos meses después del chasco del 22 de octubre. En la esquina de la calle Ocean y la calle C, al sur de Portland, Maine, vivía Elizabeth Haines, quien había invitado a su casa a una amiga cercana, Elena Harmon (de 17 años). Elizabeth, ahora casada, era solo un poco mayor que Elena. Junto a ellas, estaban otras tres amigas.

Las cinco jóvenes habían experimentado muchas horas de alegría y de tristeza durante los últimos meses. Juntas, habían trabajado para que otros oyeran de la segunda venida de Cristo; y todas habían sentido el dolor y la amargura que provocó el gran chasco cuando Cristo no apareció aquel 22 de octubre. ¿Qué fue lo que pasó? ¿Por qué no vino Jesús?, eran preguntas sin respuestas. Parecía que los interrogantes sin contestación generaban otros, que dejaban a las amigas mirándose una a la otra, en confusión.

Era el momento del culto matutino. Estaban en el segundo piso de la casa. Después de que dos amigas ayudaron a Elena para que ella pudiera arrodillarse, una por una comenzó a orar. Durante el transcurso de la oración, ocurrió algo inesperado. “Mientras orábamos –escribió Elena– el poder de Dios descendió sobre mí como nunca hasta entonces”. Era la primera visión que recibía la joven. Era su llamado al ministerio profético.

Al igual que los dos grandes profetas apocalípticos, uno del Antiguo Testamento y otro del Nuevo Testamento, Daniel y Juan respectivamente, en esta primera visión Elena vio un futuro esperanzador para el pueblo de Dios. Daniel interpretó el sueño de Nabucodonosor: “lo que ha de acontecer en los postreros días” (Dan. 2:28). Este sueño mostraba el desenlace histórico desde la época de Daniel hasta “un reino que no será jamás destruido” (2:44), el reino de Jesucristo. Juan, en su primera visión, vio al Hijo de Hombre vivo, quien había estado muerto; mas ahora vive por los siglos de los siglos (ver Apoc. 1:18). Esta visión muestra que Jesucristo estará “en medio” de su iglesia, desde la época de Juan hasta que los justos se sienten en tronos junto a su Salvador (Apoc. 3:20).

También, en su primera visión, Elena vio de forma general el desenlace histórico desde su tiempo hasta las vislumbres de “una tierra mejor” (*Primeros escritos*, p. 20). A los tres profetas les fue mostrado desde el inicio de su ministerio profético hasta el final feliz del pueblo de Dios. Entonces, ¿qué vio Elena en su primera visión?

Se puede resaltar al menos diez hechos cronológicamente relatados de la historia de esta primera visión: 1) “Los santos amados tendrán que pasar por muchas pruebas”. 2) “El pueblo adventista andaba por ese sendero, en dirección a la ciudad que veía en su último extremo”. 3) “Pronto oímos la voz de Dios, semejante al ruido de muchas aguas, que nos anunció el día y la hora de la venida de Jesús”. 4) “En solemne silencio, contemplábamos cómo iba acercándose la nubecita,

volviéndose cada vez más esplendorosa hasta que se convirtió en una gran nube blanca, cuya parte inferior parecía fuego”. 5) “Juntos [con los resucitados] entramos en la nube, y durante siete días fuimos ascendiendo al mar de vidrio, donde Jesús sacó coronas y nos las ciñó con su propia mano. Nos dio también arpas de oro y palmas de victoria”. 6) Al entrar en la Santa Ciudad, “vimos el árbol de la vida y el Trono de Dios [...]. Todos nos ubicamos bajo el árbol, y nos sentamos para contemplar la gloria de aquel paraje, cuando los Hnos. Fitch y Stockman, que habían predicado el evangelio del Reino y a quienes Dios había puesto en el sepulcro para salvarlos, se llegaron a nosotros y nos preguntaron qué había sucedido mientras ellos dormían”. 7) “Con Jesús al frente, descendimos todos de la Ciudad a la Tierra, y nos posamos sobre una gran montaña que [era] incapaz de sostener a Jesús”. 8) “Vi a muchos santos que entraban en las casas y, quitándose las resplandecientes coronas, las colocaban sobre el anaquel”. 9) “Vi otro campo lleno de toda clase de flores, y al cortarlas, exclamé: ‘No se marchitarán’”. 10) El monte de Sion estaba delante de nosotros, y sobre el monte había un hermoso templo [...]. Este templo estaba sostenido por siete columnas de oro transparente, con engastes de hermosísimas perlas. No me es posible describir las maravilla que vi” (*ibíd.*, pp. 13-20).

A la semana siguiente, Elena tuvo una segunda visión, en la cual se le indicó que debía ir a relatar a los adventistas la visión. Aunque con mucha resistencia e inseguridad, decidió obedecer ese llamado profético. **RA**



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle

Muerte cruel

*“Este desdichado había deseado durante largo tiempo ver a Jesús para que lo curase; pero era prácticamente inválido y estaba muy lejos del lugar donde el gran Médico desarrollaba sus actividades. Sus ruegos indujeron por fin a algunos amigos a llevarlo a la puerta del Templo, y al llegar allí se enteró de que aquel en quien cifraba sus esperanzas había sufrido una **muerte cruel**. Su desconsuelo despertó la simpatía de los que sabían con cuánto anhelo había esperado que Jesús lo curase, y diariamente lo llevaban al Templo para que los transeúntes le diesen una limosna que aliviara sus necesidades” (Elena de White, Los hechos de los apóstoles, p. 48).*

Había una vez una joven enfermera a la que le arrebataron el alma aquella nefasta noche de noviembre de 1973. Aruna Shanbaug, de 25 años, fue violada y después estrangulada con una cadena de perro por un empleado de limpieza en el hospital KEM de Bombay (India), donde ella trabajaba en su profesión.

Desde entonces, quedó internada en estado vegetativo en ese mismo hospital, hasta que un triste día de mayo de este año pasó al descanso, luego de estar 42 años en coma. Ese día, le arrebataron el cuerpo.

Su caso dio vueltas al mundo. La joven víctima padeció en silencio por más de cuatro décadas. “La he visto morir, poco a poco, con el paso de los años”, había dicho en 2011 su amiga Pinki Virani.

Aruna tuvo una muerte cruel, algo casi lógico en un mundo saturado de crueldad. En vano fue la espera de una saludable recuperación.

No fue este el caso del paralítico de Hechos 3. Si bien también hacía cuarenta años que estaba postrado y sin esperanzas (Hech. 4:22), un día ocurrió el milagro más importante de su vida en la puerta “La Hermosa”, del templo de Jerusalén.

Una extraña paradoja ocurría cada jornada. Los adoradores que iban allí di-

visaban al desdichado cojo en una entrada que tenía un nombre agradable. Pero el cuadro que presenciaban distaba de serlo: Un hombre mendigando en la puerta de una iglesia no habla bien del evangelio que allí se predica.

Es muy interesante leer el capítulo 6 del libro *Los hechos de los apóstoles* (titulado “A la puerta del Templo”). Allí, tal como se transcribe en la cita de arriba, dice que la esperanza de este hombre inválido era Jesús, pero que no había podido llegar a verlo. Y ahora esperaba en vano. ¡Terrible desilusión habrá experimentado al enterarse de la trágica muerte del Maestro! ¿Qué hacer, entonces? ¿Qué sentido tenía la vida? ¿Cómo seguir sobreviviendo a la enfermedad? Cuarenta años es mucho tiempo.

Sin embargo, el panorama distaba de ser oscuro. Jesús no estaba, pero tenía sus representantes. Pedro y Juan (otro malhablados, intencionalmente asesinos y sumamente interesados) ahora hacían milagros. La gente de Jerusalén se sorprendía. “Se asombraban de que los discípulos pudiesen obrar milagros análogos a los que había obrado Jesús” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 49).

¡Qué formidable lección encierra esto para nosotros hoy! Las personas agotadas

y sin chances, que yacen en medio de hermosas puertas o de diminutas viviendas, ya no pueden ver a Jesús. Pero pueden vernos a nosotros. Como Pedro y Juan, tenemos el hermoso desafío y la gran responsabilidad de mostrarles la salvación.

Las manos de Jesús ya no están en esta Tierra para sanar y ayudar. Pero él tiene nuestras manos para hacerlo. Los pies de Jesús ya no transitan los caminos para llevar paz y buenas nuevas a los lugares más alejados. Pero tiene nuestros pies para hacerlo. La voz de Jesús ya no predica en los montes y las llanuras transmitiendo perdón y libertad. Pero tiene nuestra voz para hacerlo. “Somos su voz, daremos un mensaje... somos sus pies, iremos por doquier”, dice un antiguo y querido himno. “Somos su amor conquistando el mundo, somos su luz en la oscuridad”, concluye el coro.

Da lo que tienes. No es tiempo de guardar nada. No es tiempo de protestas quejumbrosas. Es tiempo de milagros sorprendentes. Es tiempo de grandes emprendimientos en el nombre de Jesús.

¿Qué tal si en este mundo de muertes crueles asumimos el compromiso de ser embajadores del Reino de los cielos? ¿Qué tal si hacemos nuestra parte para que quienes nos rodean cambien desconsuelo por sueños, amargura por simpatía y enfermedad por salud?

“Lo que uno tiene, uno debe de usar: y cualquier cosa que una persona haga, lo debe hacer con todas sus fuerzas” (Marco Tulio Cicerón). **RA**



NOTICIAS

de la actualidad adventista en el mundo

Editor: Pablo Ale. | **Corresponsales:** Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Alfredo Müller (UCh), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Sofia Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Rosmary Sánchez (UPS) y Giselly Abdala (UU).

“No hay comida, ni agua ni gas...”

ADRA está presente en la tragedia de Nepal.

Informe: CS Alexis Villar, coordinador de Comunicación en la Emergencia. Envío especial a Nepal de ADRA Argentina.

[Katmandú, Nepal] “Dormimos en carpas con toda mi familia, porque tenemos miedo de otro terremoto”, me dice Santosh K-C, un trabajador de ADRA aquí, en Nepal. Y es entendible. Cada momento es incierto en un lugar como este y en las condiciones en las que se encuentra.

Hace unos días, el primer terremoto, de 7.9 en la escala de Richter dejó más de 8 mil muertos en el país, y los puestos de salud han colapsado. La cantidad de heridos duplicó la cantidad de muertos, por lo que no existía un lugar donde atenderse.

Las comunicaciones y los servicios quedaron a la deriva. La tierra cambió su formato: en algunos sitios el suelo se elevó y en otros descendió. Sin lugar a dudas, ha sido el peor fenómeno natural en Nepal desde 1934.

Pero, cuando todo estaba encaminándose para reorganizar el país y la situación que atravesaba, 16 días después de aquel gran impacto otro terremoto, de 7.4 en la escala de Richter, golpeó nuevamente a Nepal, terminando con las ilusiones de aquellos que pretendían recomponerse rápidamente.

Sushila Banya, de 42 años, es madre

de cuatro hijos adultos. Ella viene de un pequeño pueblo que se encuentra en lo alto, en una ladera en Dhadhing. El poblado se compone de siete hogares, de los cuales todos perdieron sus casas y siete personas murieron en el terremoto. “No hay comida, ni agua ni gas”, dice ella. “Estamos utilizando leña para cocinar”. La lona que alberga a todo el pueblo tiene agujeros, y la lluvia los moja. Hay entre 45 y 50 personas que duermen ahí cada noche. ADRA pudo entregarles una lona nueva.

¿Pueden imaginarse vivir así? Seguramente que no; de hecho, estas personas tampoco

lo imaginaban. Desde el primer momento ADRA llevó ayuda humanitaria a las zonas más afectadas por el terremoto. En total, se han entregado 3.068 lonas nuevas, 1.000 kits de comida y 1.000 kits para construir un refugio. Además, se proveyeron 5 carpas gigantes, que sirven como puestos de salud para las personas damnificadas. Toda esta ayuda fue repartida entre las comunidades de Dhadhing, Kavre, Lalitpur y Maldi VDC.

Sabemos que es un derecho de ellos recibir ayuda humanitaria, y ADRA continúa trabajando para que así sea y que más personas puedan recibirla.



Alexis Villar, en la sede de ADRA-Nepal.

“Jesús viene pronto: Que esto nos anime y motive para ser los más amorosos y amantes cristianos”

En exclusiva, Alfredo Müller, Asesor de Prensa de la Unión Chilena, entrevistó al Pr. Ted Wilson, presidente de la Asociación General.

Alfredo Müller: ¿Qué significa para la Iglesia Adventista tener presencia en el lugar más remoto del mundo?

Ted Wilson (TW): Hemos tenido el privilegio de visitar la Isla de Pascua, que probablemente sea uno de los lugares más remotos del mundo, donde tenemos una iglesia con 44 miembros en una población con cerca de 6 mil habitantes. Y es reconfortante ver el reciente trabajo, que va ganando un lugar y comenzando a multiplicarse.

Cuán emocionante es saber que están siendo transmitidos en la isla programas de radio de la Iglesia Adventista, y ahora en idioma Rapa Nui, la lengua oficial.

Es emocionante saber que la misión está tomando un rol importante; incluso, en un lugar tan alejado como este. ¡Alabo a Dios por eso!

AM: ¿Qué representa la Iglesia Adventista en Sudamérica para la Iglesia Adventista mundial?

TW: La División Sudamericana ha tenido una actividad muy dinámica a la hora de alcanzar a las personas en áreas como evangelismo, *Grupos pequeños*, música, medios de comunicación, y en la proclamación del mensaje de los tres ángeles. ¡Es muy emocionante!

En Sudamérica, porque los jóvenes están usando esto, los adultos están involucrados y cada uno de los miembros está comprometido en la gran misión de Dios. Sudamérica ha sido un gran ejemplo en el espíritu de evangelización.

AM: ¿Cuál es la orientación de la Iglesia Adventista respecto de la libertad religiosa?

TW: Los adventistas del séptimo día están muy ligados a la libertad religiosa. Y **las razones** son las siguientes: primero que nada, debemos hacer amigos en ambientes gubernamentales, cívicos y empresariales; y ayudar a las personas a que sepan quiénes son los adventistas del séptimo día. Esto no significa, de ninguna manera, que seamos ecuménicos y tratemos de alguna forma de ser parte de una organización más grande. Lo que necesitamos, simplemente, es hacer amigos.

La segunda y muy importante tarea en cuanto a la libertad religiosa es ayudar a establecer la libertad religiosa en todas partes. Protegemos, y animamos la defensa de la libertad religiosa para todas las personas, no importa el pasado o el lugar del que vienes, porque es muy importante para cada uno de nosotros ser capaces de apreciar y utilizar esa libertad religiosa.

Y voy a exhortar a los miembros de iglesia. Quiero exhortar a las organizaciones de las iglesias a que se amisten con

las personas en los Gobiernos, y a explicarles acerca del gran valor de la libertad religiosa y la libertad de conciencia. Expresarles que esta es la base de toda buena sociedad. Así que, espero que las organizaciones locales, así como la División y la Asociación General, estén trabajando juntas con respecto a la libertad religiosa.

AM: En estos últimos tiempos han ocurrido muchas catástrofes. ¿Cree que es una oportunidad única para que la iglesia predique el pronto regreso de Jesús?

TW: Sabemos que estos tipos de catástrofes naturales irán en aumento antes del pronto regreso de Jesús. Y creo que vendrá muy pronto; así que, presenciaremos más de estos acontecimientos. Y es una oportunidad para ayudar a las personas con el trabajo humanitario; y también para seguir los pasos de Jesús y llevar a cabo solo el método de Cristo: *siendo amigos de las personas, ayudándolas, y luego invitándolas a seguir a Cristo*. Una de las mejores maneras es, simplemente, compartir nuestro amor cristiano con otros. Cualquiera que sea el desastre o la situación, las personas entenderán mejor cómo un cristiano responde en una situación tan difícil. Dios puede usar algunas de estas situaciones difíciles a fin de crear grandes oportunidades.

AM: ¿Qué expectativas tiene acerca del próximo Congreso

de la Asociación General de la Iglesia Adventista, en San Antonio, Texas?

TW: Espero que, por la gracia de Dios, haya grandes resultados en este Congreso de la Asociación General, y que la gente entienda la misión de la iglesia y que vivimos en el final de los tiempos; que el mensaje de los tres ángeles –y especialmente el del tercer ángel y el cuarto ángel de Apocalipsis 18– debe ser proclamado de una manera práctica y amorosa.

Espero que las personas se lleven del Congreso una renovada visión de quiénes somos como adventistas del séptimo día y del gran mensaje que Dios ha confiado en nuestras manos.

AM: ¿Qué mensaje quisiera dar a la feligresía adventista de Sudamérica?

TW: Ciertamente espero que, por la gracia de Dios, cuando las personas estén en situaciones muy difíciles recuerden la gran instrucción de Dios para nosotros, de mirar al cielo y pensar que nuestra redención está cerca. *Jesús viene pronto*: que esto nos anime y motive para ser los más amorosos y amantes cristianos. Y podemos serlo a través del estudio de la Biblia, las oraciones y una intensa relación con Dios. Sé que los miembros de iglesia de la División Sudamericana van a ser muy activos en esta manera práctica de la búsqueda de Dios y de otros, diciendo que Jesús vuelve pronto.

Primer Congreso de Jóvenes Adventistas

Desde el 29 de abril hasta el 3 de mayo se llevó a cabo, en la ciudad de Rivadavia, provincia de Mendoza, el primer Congreso de Jóvenes de la Unión Argentina. Bajo el lema “Conectados a la Vid”, 3.500 jóvenes se concentraron en el camping municipal de la localidad, para disfrutar de cinco días de confraternización, seminarios, reflexiones espirituales, y actividades recreativas y comunitarias.

Cada día, los jóvenes participaban de una reunión matutina y otra vespertina, que tuvieron como oradores invitados al Pr. Jorge Rojas (director del ministerio “Momentum”) y al Pr. Areli Barbosa (director de Ministerio Joven en Sudamérica).

Además, los jóvenes asistían a seminarios que les brindaban herramientas para sus desafíos co-

tidianos. Entre ellos: “Conectados con la misión”, “Conectados con nuestra identidad” y “Conectados con la adoración”.

El día sábado 2 de mayo, en el marco de la campaña *Vida por vidas*, los jóvenes se reunieron en el Parque San Martín de la ciudad de Mendoza, para formar una gran gota humana que simulaba una gota de sangre. El objetivo fue promover, mediante esta imagen, la donación voluntaria de sangre.

Estuvieron acompañando estas actividades el Dr. Oscar Renna, ministro de Salud de la provincia de Mendoza; el Dr. Sergio Baigorria, director del Programa Provincial de Hemoterapia; el intendente comunal de Rivadavia, Ricardo Mansur; el secretario de Gobierno de



Rivadavia, Lucio Gutiérrez; el Pr. Carlos Gill, presidente de la Iglesia Adventista para la Rep. Argentina; el Pr. Carlos Campitelli, director de Jóvenes para la Argentina; y el Pr. Horacio Rizzo, presidente de la Misión Argentina del Centro Oeste.

Además, realizaron otras actividades en favor de la salud de los ciudadanos. Se repartieron más de 130.000 ejemplares del libro *Viva con esperanza*; se realizaron masajes gratuitos en

la peatonal de la ciudad; y en el parque San Martín se desarrolló una Exposición de Salud para brindar consejos prácticos a las personas que transitaban por el lugar.

Cabe destacar que tanto las actividades comunitarias realizadas en la ciudad de Rivadavia como el Impacto que llevaron a cabo en Mendoza fueron cubiertos por los medios de comunicación más reconocidos de la región.

Fotos: UA.



Directores de ADRA compartieron su experiencia

El miércoles 22 de abril, en el Salón de Usos Múltiples de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista del Plata, se llevó a cabo una charla

abierta en la cual directores de la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

compartieron sus experiencias en lo que respecta a dar respuesta en situaciones de emergencia.

Cabe recordar que, desde el 23 de abril, la Universidad

Adventista del Plata fue anfitriona de un encuentro que reunió a los directores de ADRA del área hispana de la División Sudamericana.

Miles de bautismos en Semana Santa

Ricky Amel es un joven sordomudo de 32 años. Conoció la Iglesia Adventista a través de un amigo, que lo invitó a leer la Biblia. Cuando la caravana de Semana Santa pasó por la ciudad de Riberalta, en Beni, él empezó a estudiar la Biblia con su amigo, y decidió bautizarse. Para su bautismo, invitó a sus amigos de un grupo de reuniones de personas ciegas y sordomudas.

Ahora, Ricky se está preparando para ser maestro de Biblia. Así, él y su novia formaron un grupo para enseñar a sus amigos que son ciegos o sordomudos. El grupo tiene cerca de diez estudiantes, que

están interesados en aprender acerca del evangelio.

Historias como estas marcaron Semana Santa en Bolivia. Según el Pr. Adonirám Alomía, director del departamento de Evangelismo de la Unión Boliviana, en Semana Santa fueron alcanzadas 4.216 personas, que decidieron entregar su vida a Dios.

Cabe destacar que para esta semana especial, llamada *Caravana de Cosecha de Evangelismo*, fueron invitadas personas experimentadas en el campo de la evangelización, algunos evangelistas del programa *Está Escrito*, como John Bradshaw y el pastor Robert Costa, de la



El bautismo, un momento de gozo que hasta en el cielo celebran.

Asociación General.

De este modo, Bolivia participó de una gran celebración. El Pr. Robert Costa expresó su

alegría por estar en este país, ayudando a llevar personas a conocer más de la iglesia.

Foto: UB.

Nuevo Tiempo crece

El martes 7 de abril, en presencia de autoridades de Comunicación, autoridades regionales y nacionales de la Iglesia Adventista en Bolivia, fue inaugurada la Radio Nuevo Tiempo, 93.3 FM, en

la localidad de Chulumani. Dicha emisora se encuentra ubicada en los predios del colegio adventista y la iglesia de Chulumani, y cuenta con un transmisor de 1.000 watts de potencia, cuya señal llegará

a más de 25.000 personas de la provincia Sud Yungas, en el departamento de La Paz.

Durante más de diez años, los miembros de la Iglesia Adventista de Chulumani anhelan contar

con una radio en su comunidad, a fin de que el mensaje de la Biblia sea compartido a través de la radio.

Centros de apoyo captan decenas de personas

Con el propósito de tener contacto más directo con los oyentes de la Radio Nuevo Tiempo, en Montevideo se crearon tres Centros de Apoyo, a fin de que los interesados se beneficien con estudios bíblicos, momentos de confraternidad, y cursos gratuitos de cocina y de salud.

“Es una buena oportunidad para complementar el trabajo de la radio. Es un trabajo importante, que continúa lo que ya se viene haciendo en la emisora

de una manera personalizada, con estudios bíblicos, oración y atención a las necesidades”, destacó Matías Vigil, responsable de uno de los centros.

“El año pasado este centro llevó a cabo talleres de cocina saludable, guitarra, canto y cursos contra el estrés”, agregó el Pr. Rubén León, director de Radio Nuevo Tiempo Uruguay.

Foto:UU.



El vicepresidente y el libro misionero

El pasado 7 de mayo, Juan Afara, vicepresidente de la República del Paraguay, recibió el libro *Viva con esperanza*, y mantuvo una reunión con administradores y autoridades de instituciones adventistas, quienes le manifestaron las diferentes acciones sociales que realiza la iglesia en beneficio del país. Dicho encuentro se llevó a cabo en las instalaciones de la Vicepresidencia de la República.

Además, se aprovechó la oportunidad para explicar los proyectos que la iglesia desarrollará en torno del *Impacto esperanza* durante todo el mes de mayo, teniendo como eje los

principios básicos para mantener una buena salud. También, se resaltó la distribución del libro misionero que se llevará a cabo el 30 de mayo y beneficiará a más de 10 mil hogares, y la realización de 160 cirugías gratuitas, que se desarrollarán en el Sanatorio Adventista de Asunción, con el apoyo de médicos de los Estados Unidos.

“La Iglesia Adventista es una organización que se destaca por su disciplina y su seriedad en los trabajos sociales y comunitarios al servicio de la sociedad. Por eso, valoramos los resultados reales del esfuerzo que realizan, estando presentes en diversas



ocasionen en que la sociedad lo requirió”, expresó con gratitud el vicepresidente.
Foto: UP.

Mujeres que llevan la dulce esperanza

Entre el 1º y el 3 de mayo, cerca de 200 líderes del Ministerio de la Mujer y AFAM se reunieron en el Colegio Adventista del Este Paraguayo (CADEP), donde se realizó el lanzamiento del proyecto MIEL (Mujeres Integradas

Evangelizadoras Llevando Luz).

En este encuentro, se motivó a las damas a llevar la dulce verdad a través de diferentes proyectos evangelizadores como *Grupos pequeños*, parejas misioneras y discipulado. Además,

se resaltó el importante papel que juega la mujer, al ser un pilar indispensable dentro de la iglesia.

“Por naturaleza, las mujeres tienen características especiales que pueden ser canalizadas

y potenciadas a fin de llevar con dulzura la esperanza, y de esta manera acelerar el regreso de Dios”, expresó la directora del Ministerio de la Mujer de la Unión Paraguaya, Norma Valenzuela.

Asistencia para Concepción

En el mes de abril se produjo una serie de fuertes tormentas que afectó el Departamento de Concepción. Esta situación permitió a la Secretaría de Emergencia Nacional del Paraguay identificar a 970 familias afectadas, lo que representa unas 4.850 personas, aproximadamente.

Unicef, el Ministerio de Educación y Cultura y ADRA Paraguay trabajan en conjunto respondiendo a esta emergencia, por medio de una atención psicosocial a niños y adolescentes de las diversas comunidades

educativas afectadas.

Así, se instalaron cuatro aulas móviles, con la intención de asegurar la continuidad de las clases de Educación Básica. Cada aula contiene diversos materiales lúdicos educativos, a fin de brindar una atención integral a cada alumno.

Psicólogos, trabajadores sociales, educadores y voluntarios se unen para brindar atención especializada a los niños y las niñas afectados por este temporal.

Foto: UP.



Hasta pronto, Nercida

“Jesús va a llevarnos pronto a su real mansión” es la frase que se reafirma en la vida de miles de adolescentes al cantar el himno de los Conquistadores. Frase que fue más notoria la mañana del 25 de abril, cuando descansó en el Señor la hermana Nercida Rojas de Ruiz, primera directora del Club de Conquistadores en Sudamérica.

Una semana antes, con sus 94 años, Nercida había celebrado con alegría los 60 años

de su querido Club “Bet-el”, de la iglesia de Miraflores, en la ciudad de Lima. Desde esos pequeños inicios en 1955, el Club de Conquistadores creció, y hoy son millones los niños y los jóvenes de Sudamérica que disfrutaban de sus actividades.

“El Club de Conquistadores ha crecido mucho, pero Dios los seguirá bendiciendo”, expresaba en la última entrevista.

Foto: UPS.



Más de dos mil iglesias celebraron el “Revive”



El Pr. Daniel Villar, dirigiendo los mensajes de renovación espiritual.

La segunda edición del programa satelital de Mayordomía denominado *Revive* se realizó en 1.934 iglesias adventistas de la Unión Peruana del Sur (UPS), que abrieron sus puertas entre el 18 y el 25 de abril para recibir a miles de asistentes.

El lema del programa fue *Buscando la bendición*, y el orador fue el Pr. Daniel Villar, director de Mayordomía de la UPS. El punto de transmisión estuvo ubicado en la Iglesia Adventista de Miraflores, lugar desde el cual el equipo técnico

de Nuevo Tiempo Perú envió la señal. Cabe mencionar que a través de www.esperanzaweb.pe se logró alcanzar los 14.835 accesos.

Los temas expuestos durante la semana estuvieron basados en la historia bíblica de Jacob.

También, cada noche, cientos de personas aceptaron el desafío de dedicar su vida a Cristo y aceptar su bendición. “Tú no puedes comprar ni vender la bendición, porque la bendición es un regalo de Dios”, expresó el orador.

Además, durante el día, los pastores y los dirigentes visitaron a más de 26 mil familias en todo el territorio, a quienes incentivaron a la fidelidad hacia Cristo en todos los aspectos de la vida.

Por otro lado, las redes sociales se convirtieron en un aliado para transmitir el mensaje y despejar las dudas. Al término de cada predicación, el Pr. Villar respondía a todas las dudas a través de videochat, donde el público enviaba sus preguntas y compartía sus fotos del evento mediante el hashtag #ReviveUPSUR.

Como parte final del programa, los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día hicieron un compromiso de fidelidad, y 743 personas participaron en una ceremonia bautismal.

Foto: UPS.



De vendedor de jabón a predicador

El joven Stephen Haskell amaba profundamente a Jesús. Luego de escuchar un sermón de un predicador millerita sobre la segunda venida de Cristo, y con solamente 19 años, comenzó a compartir la Palabra con todo el que estaba dispuesto a escucharla. Aunque no se animaba a hablar en público, sino solo a una o dos personas a la vez.

Pero, con cada día que pasaba, le parecía oír en su mente las palabras: “¡Debes predicar! ¡Debes predicar!” Stephen intentó ignorar esa voz, dudando de que se tratara de un llamado de Dios. Tenía su pequeña industria de producción y venta de jabón que llevar adelante y, por supuesto, el cuidado de su esposa inválida, Mary. Difícilmente podía Dios estar pidiéndole a él, un joven vendedor de jabón con escasa educación, que se convirtiera en un predicador.

Meditando en esto, llegó cierto día al hogar de una cliente. Luego de realizar la transacción comercial, Stephen comenzó a contarle a la mujer acerca del pronto regreso de Jesús. Ella lo invitó de inmediato a hablar en una reunión en su hogar esa misma noche. Invitó a todos sus vecinos, y un grupo numeroso se reunió para escuchar a Stephen Haskell predicar.

El joven vio una oportunidad de ponerse a prueba. Si fracasaba en esa comunidad, donde nadie lo conocía, no sería tan bochornoso como en algún otro lugar donde sí lo conocieran. Haskell decidió hacer un trato con Dios: si su predicación persuadía por lo menos a una persona a bautizarse, sería la señal de que el Señor lo estaba llamando a dedicarse al ministerio.

Al terminar la reunión, la dueña de casa dijo a Stephen:

–Anoche soñé con usted. Soñé que usted venía a mi casa, vestido exactamente con esa ropa que tiene puesta. Me acuerdo especialmente del pantalón que llevaba puesto, de un color extraño y demasiado corto para usted. Por eso hoy, cuando llamé a mi puerta, lo reconocí. Por causa de ese sueño, supe que usted tenía algo importante que decirnos. Quiero que siga predicando, pero en un lugar más amplio, para que más personas puedan asistir.

Así, consiguieron una escuela cerca de allí. Luego de predicar durante diez días en ese lugar, Haskell tuvo que seguir su camino. A pesar de la buena asistencia, no había habido bautismo alguno.

Cuando partió de allí, un hombre lo cruzó en el camino, manejando un carruaje, y se ofreció a llevarlo.

–Mi esposa y yo hemos estado asistiendo a las reuniones que usted dio –contó con entusiasmo el hombre–. Su predicación fue tan convincente que ambos deseamos bautizarnos.

Stephen casi no podía creerlo. Pocos días después, regresó a la misma localidad y, para su gran asombro, ¡descubrió que había 25 personas más que deseaban bautizarse! Esta era la señal que había estado esperando. De ahora en más, dedicaría su vida a predicar.

Por supuesto, el joven Haskell aún no había sido ordenado. Pero, convencido de que no podían esperar a que llegara un ministro ordenado, decidió bautizar a esas 27 personas. Un hombre lo amenazó de que si bautizaba a su esposa él mismo entraría al agua y la obligaría a salir. Animando a la señora con la convicción de que Dios mismo se encargaría de resolver el problema, Stephen la bautizó de todos modos.



Stephen N. Haskell (1833-1922), pionero de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Mientras observaba desde la orilla del lago, el Espíritu Santo conmovió el corazón de ese esposo de tal manera que, allí mismo, pidió a Stephen que lo bautizara también.

Así comenzó el ministerio de predicación de Stephen Haskell, que no se detendría sino hasta su muerte, en 1922.

Ella Robinson, nieta de Elena de White, lo describió como “un hombre de acción”. Llegó a ser pastor, presidente de Asociación, misionero de ultramar y escritor. En un determinado momento, ¡fue presidente de tres asociaciones a la vez! Fundó lo que hoy es el Atlantic Union College, y estuvo involucrado en el establecimiento de la Echo Publishing Company (hoy Signs Publishing Company) en Melbourne, Australia.

Poco se había imaginado, aquel joven vendedor de jabón, todo lo que Dios tenía en mente para él. Y tú, ¿has pensado en los planes Dios para tu vida? **RA**



Alan Tancara

Pastor y director del Ministerio de las Publicaciones de la Misión Boliviana Occidental.
alan.tancara@adventistas.org.com

Cumplir con la misión

Soy el menor de una linda familia de seis hermanos. Mis padres, Odón Tancara y Maruja Lequipe, nos enseñaron la Palabra de Dios desde pequeños; nos llevaban siempre a la iglesia, en la localidad de Vinto, ciudad de Cochabamba, Estado Plurinacional de Bolivia. Desde mis trece años, mi padre me llevaba a campañas de evangelismo, para ayudarlo. Poco a poco, me enseñaba a predicar la Palabra de Dios y a ganar almas para Cristo.

A medida que el tiempo pasaba, me empecé a gustar mucho el evangelismo y empecé a tomar mayor interés. Con el tiempo, sentí que podía hacer más por Cristo. Así, mis hermanos me hablaron del colportaje, ya que ellos habían pasado por esta experiencia. Este plan los ayudaba a solventar sus estudios, puesto que somos seis hermanos y teníamos problemas económicos. Así que, durante todas las vacaciones, ellos se iban, y yo quedaba en casa para ayudar a mis papás. Pasado el tiempo, sentí que Dios me llamaba para este ministerio. Al principio, mi familia pensó que fracasaría porque era el menor de mis hermanos; pero yo ansiaba colportar. Empecé a hacerlo a los quince años. Aún recuerdo que al final de la campaña de colportaje mi hermano Christian me visitó en el internado de colportores, para ayudarme con comida y ropa, pensando que no me estaba yendo bien. Sin embargo, cuando preguntó al director mi estado de cuentas y mi trabajo, se enteró de que, gracias a Dios, estaba llegando a las dos bonificaciones de colegio. Así, logré pagar mis estudios; e incluso ayudar a mi hermanita, a fin de que ella también pudiera estudiar. Por la gracia de Dios, fui uno de los mejores colportores del Colegio de la

Misión Boliviana Central. Y pude predicar la Palabra de Dios por medio de la página impresa, financiando así mis estudios de secundaria. Fue lindo, porque en aquella campaña de colportaje Dios cambió mi vida, y cuidaba de mi familia.

Si tienes una visión, síguela

Amé tanto el trabajo de las publicaciones que nació en mi corazón el sueño de estudiar Teología. Los años pasaron, y llegó mi graduación de enseñanza media. En lo único que yo pensaba era en ser pastor y trabajar por Cristo hasta su segunda venida. Conté a mis padres de este anhelo y me apoyaron; aunque ellos tenían otro sueño para mí. No obstante, me aconsejaron que orara, a fin de recibir mi llamado para esta obra especial. Así, oré, y dije a Dios: “Padre, ayúdame en esta campaña de colportaje. Y si es tu voluntad, quiero recibir tu llamado para el ministerio pastoral”.

Nunca olvidaré esa campaña de colportaje en la ciudad de La Paz. Fue una gran bendición porque sentí el llamado de Dios cada día que salía al tocar una puerta, al hablar con las personas que necesitaban tranquilidad en sus vidas. En esa campaña, por la gracia de Dios, logré alcanzar una bonificación y media de universidad. Así que, rápidamente fui a inscribirme a la Facultad de Teología de la Universidad Adventista de Bolivia.

Arriésgalo todo por Dios

Los años pasaron, y en el segundo año de la Facultad me invitaron a ser dirigente de colportaje. Oré a Dios para que me usara como instrumento; que pusiera en mí el carácter y el liderazgo de modo que pudieran amar este ministerio, y a Dios, sobre todas

las cosas. Di mi respuesta con alegría: fue un sí. Fui líder del equipo Levi durante tres años en la Ciudad de La Paz, de la Misión Boliviana Occidental. Fue una experiencia que me enseñó a entender y a comprender lo que es el Ministerio de Publicaciones, y el gran valor de la predicación por medio de la página impresa.

Agradezco a Dios porque estuvo con los colportores, ayudando a cumplir sus sueños de estudiar en una universidad adventista. Ahora, la alegría no era personal, sino además nacía de poder ver a otros jóvenes estudiando y logrando sus sueños, gracias a Dios.

Conquista lo imposible

Fue un sueño realizado el terminar la carrera de Teología. Estaba dispuesto a servir a Dios donde él me enviara. Esperé con paciencia, y el 24 de octubre de 2014 llegó la bendición a mi vida: me llamaron para trabajar en el Ministerio de las Publicaciones en la Misión Boliviana Occidental.

Hoy agradezco a Dios porque estuvo presente en mi vida. Como ser humano, solo pensaba en lo difícil, pero Dios me enseñó, por medio del colportaje, que para él nada es imposible. Hoy trabajo con colportores estudiantes, y los ayudo, de manera pastoral, al mostrarles mediante mi testimonio que con la ayuda de Dios los sueños que abrigan pueden alcanzarse.

Hay un párrafo de la mensajera del Señor que me motivó en el transcurso de mi trabajo: “Mientras dure el tiempo de gracia, habrá oportunidad para que el colportor trabaje”.

Si debo darte un mensaje, es este: Si tienes una visión, síguela. Arriésgalo todo. Conquista lo imposible. Colporta. **RA**



Puertas que se abren

Me estaba preparando para entrar en vivo en el programa *Ángeles de esperanza*, en la televisión, y estaba aprovechando mi tiempo escribiendo este mensaje para ustedes. De pronto, mi teléfono sonó. Era un mensaje de WhatsApp del Pr. Pérez, director de nuestro centro de Producción Nuevo Tiempo en la Rep. del Perú.

El mensaje decía lo siguiente: “Estimado Pr. Jorge: Hoy, la empresa ECONOCABLE nos confirmó la inclusión de la TV Nuevo Tiempo en su grilla de programación en nueve ciudades del Perú”. A continuación, describió los nombres de esas nueve localidades desde donde la señal de “Esperanza” comenzó a transmitir.

No pude contener mi emoción ante esta maravillosa noticia, y escribí un mensaje de felicitación para el pastor y su equipo. Y un poco antes de entrar en el programa hice una oración de gratitud y de alabanza a Dios, porque estaba verdaderamente emocionado.

Es que ese mismo día acababa de regresar de la ciudad de la Paz, en el Estado Plurinacional de Bolivia. Allí, había estado acompañando al Pr. Patricio Olivares, director del centro Nuevo Tiempo de ese

país, en un encuentro multitudinario y festivo. La iglesia se reunió para recibir y celebrar la llegada de los pastores Ted Wilson y Erton Köhler, presidentes de la Asociación General y de la División Sudamericana respectivamente.

En el contexto de un coliseo lleno, tuvimos la alegría de lanzar el canal Nuevo Tiempo en la empresa de televisión por cable COTEL, para las ciudades de La Paz y El Alto. Vale la pena destacar que esta es la mayor empresa de televisión por cable de la región.

Fue un momento emocionante. Todos los presentes realizaron la cuenta regresiva, y los líderes de la iglesia y de la empresa de televisión por cable apretamos un botón simbólico, para dar inicio a la transmisión de la Televisión Nuevo Tiempo en esta región.

En ese marco, el Pr. Köhler dijo: “Hermanos, la Televisión Nuevo Tiempo es una gran herramienta para apoyar al evangelismo y para alcanzar cada casa de La Paz. Hoy, con la llegada de la televisión comenzará una revolución en la iglesia y en la sociedad de esta ciudad”.

Hoy, luchar por tener la señal de televisión o de las radios Nuevo Tiempo en cada ciudad y alcanzar cada casa de Sudamérica es nuestro sueño. Realiza-

mos contenidos de calidad, destinados a comunicar la verdad y la esperanza para “iluminar la tierra”, como dice Apocalipsis 18, y que de esta manera Jesús vuelva en nuestra generación.

Cuanto más nos expandamos, más personas alcanzaremos; y cuántas más personas alcancemos, más oportunidades tendremos de terminar la misión.

Como usted sabe, la Red Nuevo Tiempo se sostiene por medio de donaciones. Y “Ángeles de esperanza” es el ministerio de recaudación de fondos para que puedan ser levantadas más radios y puedan ser pagados nuevos contratos con operadoras de cable; y, en los países donde sea posible, que tengamos nuevas generadoras en la televisión abierta.

Si usted cree que nuestro ministerio está siendo relevante y quiere formar parte de ello haciendo una donación especial para ayudar a la Red Nuevo Tiempo en su país, escribanos a nuestro correo electrónico: angeles@nuevotiempo.org o ingrese a nuestro sitio www.nuevotiempo.org/angelesdeesperanza

Su donación no ayudará a ver más milagros de expansión de nuestra señal, y milagros de conversión para gloria de Dios. Usted puede ayudar a transformar vidas. **RA**





Mi iglesia

Grandes bendiciones, mucha paciencia... y viceversa.

El 23 de diciembre de 1892, Elena de White escribió, desde Melbourne, Australia, una carta que comenzaba así:

“Queridos hermanos de la Asociación General: testifico ante mis hermanos y hermanas que la iglesia de Cristo, por debilitada y defectuosa que sea, es el único objeto en la Tierra al cual él concede su suprema consideración” (*Testimonios para los ministros*, p. 15).

La sesión de la Asociación General de 1888, en que una suerte de “terremoto” se produjo entre los adventistas, había mostrado cuán duro es conciliar visiones divergentes sobre cómo interpretar las Escrituras. Sobre todo, había puesto en evidencia cuán duro puede ser vivir juntos como hermanos cuando tenemos ideas diferentes sobre tal o cual cosa. Palabras duras se intercambiaron, y surgieron profundas emociones negativas; así como otras manifestaciones de nuestro egoísmo, tan humano.

A pesar de que ya habían pasado algunos años, el ánimo de muchos en la iglesia estaba prácticamente en su punto más bajo. En este contexto envía estas palabras la Sra. de White. Y resuenan con fuerza hasta hoy. Porque mi iglesia puede tener defectos y puede estar debilitada, pero continúa siendo un *lugar de refugio y de esperanza*.

Ahora bien, cuando acudimos a refugiarnos a algún lugar, automáticamente buscamos seguridad. Un refugio es, por definición, un lugar seguro. O eso esperamos que sea. Un lugar donde estaremos protegidos del peligro que nos acecha. Nuestras expectativas respecto de un lugar tal son altas y, por lo menos al principio, no nos

imaginamos que también en un lugar de refugio pueda haber peligros o dificultades.

¿Suena conocido? Tenemos altas expectativas acerca de nuestra vida de iglesia y de nuestros hermanos. Esperamos encontrar paz y seguridad. A fin de cuentas, pensamos, si en la iglesia no encuentro paz, esperanza, alegría, amor, etc., ¿dónde los voy a encontrar?

Pero, no es ninguna novedad que dentro de la iglesia podemos encontrar también graves dificultades, maldad, tristeza, frío formalismo e inseguridad. Así, aquel lugar de refugio y de esperanza nos deja perplejos y desanimados, a veces. Y nos cuesta aceptar estos elementos negativos en la iglesia. Los podemos aceptar en otro contexto, ¡pero no aquí!

Es interesante lo que sigue diciendo la Sra. de White: “El Señor no nos autoriza a sacar la conclusión de que la iglesia es perfecta, y todo nuestro celo no nos permitirá tener éxito en lograr que la iglesia militante sea tan pura como la iglesia triunfante” (*ibíd.*, p. 47). ¿Tal vez esto me ayude a construir una visión más equilibrada?

Sí, la iglesia de Cristo es un lugar de refugio y de esperanza. En ningún otro contexto podemos crecer como cristianos, sencillamente, porque como hijos de Dios nos necesitamos unos a otros. Las Escrituras nos describen, en varias ocasiones, la vida de iglesia en diferentes lugares. Un texto que me gusta mucho se encuentra en Hechos 2:46: “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”. Y esto, en ciertos aspectos, no es tan lejano de nuestra realidad actual.

¿Quién no ha tenido la alegría de ir a otra ciudad o a otro país, donde no conoce a nadie, y encontrarse con una gran familia el sábado? Terminamos almorzando juntos, y hasta se nos invita para compartir actividades con ellos, como si fuéramos viejos amigos. ¿O quién no ha gustado del calor de la oración unos por otros, un martes o miércoles por la noche? ¿Los momentos de camaradería en los ensayos del coro? ¿O las risas en los cursos de cocina vegetariana? ¿Los profundos lazos de amistad que se desarrollan en un colegio adventista, o durante un verano de colportaje? ¡Y esto es solo el comienzo de la lista!

En otras palabras, mi iglesia es un lugar para aprender y crecer; es un lugar donde encontrar ánimo; es una fuente de inspiración para ser más semejante a Jesús; es el lugar donde encuentro a mi Salvador. Aunque a veces estemos tentados a decir “Sí, pero...”

En esos momentos, necesitamos recordar que nuestra iglesia no es perfecta, sencillamente, porque *la iglesia somos nosotros* y ninguno de nosotros es perfecto: ninguno.

Pero hay una realidad que va más allá de lo que se puede entender racionalmente: cuando amamos a Dios, también amamos a su iglesia. Aunque haya dificultades que sobrellevar.

Aquí, el sabio consejo de Santiago 5:7 nos recuerda la palabra clave mientras esperamos: “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor”. Paciencia, paciencia, paciencia... Y disfrutemos de las inmensas bendiciones que encontramos en nuestra iglesia. **RA**



Retratos de familia

Me gusta ver a la iglesia en Sudamérica como una gran familia con claras diferencias no solamente geográficas y culturales, sino también en cuanto a idiomas, monedas y banderas. Por otro lado, unida en la misma esperanza, guiada por la misma Palabra, integrada en la misma misión, comprada por la misma sangre y abrazada por el mismo Padre.

Esta familia tiene retratos distintivos, como imágenes, lugares y personas que emocionan y renuevan el entusiasmo. Imágenes de fidelidad, compromiso, superación, creatividad y misión esparcidos por los ocho países de la División Sudamericana.

Semanas atrás, viajé por cuatro de estos países con nuestro presidente mundial, el Pr. Ted Wilson, y su esposa, Nancy. Fue un trajín intenso de 11 días, con 26 programas, pero que ofreció una verdadera foto panorámica de la familia adventista.

Iniciamos el viaje por Lima, en la República del Perú, donde participamos del desfile del aniversario de la Universidad Peruana Unión. Cerca de diez mil personas estuvieron involucradas, representando a todas las uniones, asociaciones, misiones e instituciones de la iglesia en ese país.

Fue significativo ver a los estudiantes de las facultades desfilar con la Biblia en mano, junto con alumnos de la enseñanza media y fundamental, clases de ex alumnos formados en la institución y representantes de los diferentes sectores de trabajo. En un único programa, fue posible tener una imagen instantánea de la iglesia en todo el país.

Proseguimos hacia la República de Chile y vivimos más momentos inolvidables. Inauguramos un nuevo edificio para la iglesia y el colegio en la ciudad de

Talcahuano. Toda la estructura anterior fue destruida por el terremoto, seguido por un tsunami, el 27 de febrero de 2010. Nuestros hermanos vivieron momentos de profundo sufrimiento, pero vieron recompensada su fe con la inauguración de uno de los mejores edificios de la ciudad y un colegio que es referencia para la comunidad.

Al día siguiente, también inauguramos la nueva iglesia Central de Concepción. La anterior había sido destruida por el mismo terremoto, en la madrugada de un sábado, poco antes del inicio de la Escuela Sabática. El templo antiguo, con capacidad para cuatrocientas personas, dio lugar a una linda y moderna iglesia con mil doscientos asientos. Fue el retrato de un Dios que cuida de sus hijos, transformando tragedias en bendiciones.

Aún en territorio chileno, viajamos a la Isla de Pascua, en la Polinesia oriental. Es la porción de tierra más aislada del mundo, localizada a 3.700 km de la costa de la República de Chile, con solamente 170 km² y cerca de 4 mil habitantes. Fue emocionante ser recibido por nuestros 40 hermanos que, además de un templo, poseen una radio Nuevo Tiempo, que transmite dos horas de programación en rapa nui. En este mismo idioma nativo fue impreso el libro *Viva con esperanza*, que será entregado en cada casa de la isla. Un raro retrato de familia.

El viaje continuó rumbo a Bolivia. Es imposible olvidar el cariño, el entusiasmo y el compromiso de nuestros hermanos. Visitamos La Paz, Cochabamba y Santa Cruz de La Sierra, y en cada una de estas ciudades participamos de grandes programas, acompañamos bonitos proyectos para el *Impacto esperanza* y vimos a la iglesia involucrada en los 100 Días de Oración,

preparando el corazón para el Congreso Mundial en el próximo mes de julio.

Nuestros hermanos, con sus atuendos típicos y sólidos proyectos de crecimiento, nos presentaron una iglesia viva y activa. Un retrato de familia dinámico y colorido.

Terminamos nuestro viaje conmemorando los cien años de la UnASP, nuestro centro universitario en San Pablo, República del Brasil. Una historia de pionerismo que dejó marcas en el pasado y continúa impactando en el presente. Las conmemoraciones continuarán con la distribución de cien mil libros misioneros, en el *Impacto esperanza*, y el envío de más de cien jóvenes voluntarios a los cinco continentes del mundo y las cinco regiones del Brasil. Un retrato histórico de familia.

La imagen más triste, durante el viaje, fue la de la pérdida de uno de los hijos importantes de la familia adventista en nuestra región. El Pr. Ruy Nagel falleció el 1º de mayo, a los 75 años. Durante 26 años, él lideró a la iglesia en esta región del continente, primero como tesorero y después como presidente de la División Sudamericana.

Trabajó también en las regiones del sur, centro-oeste, norte y sudeste del Brasil, como pastor y administrador de la iglesia y de instituciones de salud. Fue un líder preocupado por la misión, un consejero sabio y un predicador profundo. Bajo su liderazgo nacieron proyectos como el libro misionero y el *Evangelismo integrado*, sobre los cuales construimos algunos de los importantes movimientos de la iglesia hoy.

Fui elegido para sustituirlo a fines de 2006, y recibí el legado de una iglesia con unidad y foco. Por más de 53 años estuvo casado con Evelyn, que permanece confiada en la promesas del Señor y guardando la bienaventurada esperanza. **RA**



¡Hasta lo último de la Tierra

Fotos y redacción: Alfredo Müller, asesor de Prensa



ltimo erra!

ensa de la Unión Chilena.

Los pastores Oscar Gill, Stanley Arco, Ted Wilson, Magdiel Pérez Schulz y Erton Köhler bautizan en el territorio de la Isla de Pascua. En la foto de tapa, hace lo mismo el Pr. Ted Wilson, líder mundial de nuestra iglesia.

En su reciente visita a Sudamérica, el Pr. Ted Wilson visitó la Isla de Pascua, el lugar más alejado del mundo. Cumpliendo el mandato de Hechos 1:8, el mensaje adventista llegó hasta ese remoto lugar del globo terráqueo.

El pastor Ted Wilson se ha convertido en el tercer presidente mundial de la Iglesia Adventista en visitar la República de Chile. Previamente lo hicieron su padre, Neal C. Wilson, y Jan Paulsen.

Dicha visita se concretó entre los días 1 y 5 de mayo. Luego, el Pr. Wilson continuó su viaje por Bolivia y concluyó su recorrido por Sudamérica en San Pablo, para celebrar los cien años de la Universidad Adventista. Previo a su visita a la República de Chile, estuvo por un día en la República del Perú.

El pastor Wilson y su esposa, Nancy, fueron recibidos en el aeropuerto de Santiago en las primeras horas del primer día de mayo. Allí se encontraba una pequeña comitiva de bienvenida, encabezada por el presidente de la Unión Chilena, pastor Stanley Arco. Con una sencilla recepción en un salón del aeropuerto, los líderes dieron una cordial bienvenida, donde también se contó con la presencia de un arpista, quien ejecutó dos piezas folclóricas nacionales. El pastor Wilson llegó acompañado por el presidente y el secretario de la División Sudamericana, pastores Erton Köhler y Magdiel Pérez Schulz, respectivamente, siendo este último quien también realizó la tarea de traducción. El pastor Wilson agradeció mucho esta bienvenida, y expresó su deseo de una estadía con muchas bendiciones.

El día viernes por la mañana, muy temprano, viajó a la ciudad de Concepción para

la inauguración del Colegio Adventista de Talcahuano, edificio que fue azotado por el terremoto de 8.8 en la escala de Richter y por el posterior tsunami del 27 de febrero de 2010. El colegio cuenta con un moderno diseño de cuatro pisos.

En la tarde el pastor Wilson, junto con la comitiva que lo acompañaba, viajó a la Universidad Adventista de Chile (UnACh), donde fue recibido por el rector de esta casa de estudios, Dr. Ricardo González Astudillo. La ceremonia de recepción tuvo lugar en el auditorio de la Biblioteca Mariano Renedo Lucero, lugar donde también se firmó el acta que da inicio a la construcción del nuevo edificio del Instituto de Desarrollo del Estudiante en este campus universitario.

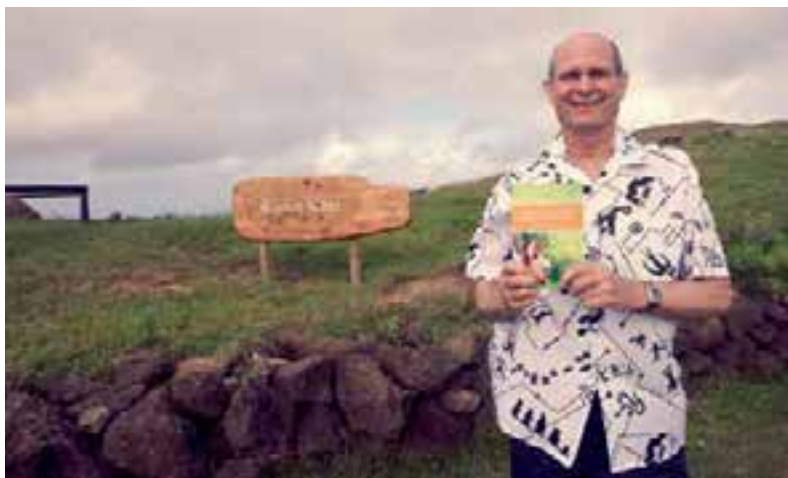
Precisamente, el destacado dirigente participó de la colocación simbólica de la primera piedra y, posteriormente, fue entrevistado en Radio Universidad Adventista.

En el Auditorio Central de esta entidad de educación superior, el pastor Wilson compartió el mensaje central para la comunidad universitaria y otros invitados especiales, donde, y al mismo tiempo, se desarrolló una hermosa ceremonia bautismal en la que dos jóvenes entregaron sus vidas a Jesús.

A primera hora del día sábado, viajó nuevamente a la ciudad de Concepción, donde participó de la inauguración del nuevo templo de la Iglesia Central de Concepción, lugar que también sufrió las terribles consecuencias del terremoto, que dejó a cientos de herma-

nos sin un lugar para alabar a Dios. Durante todo este tiempo, estuvieron reuniéndose en diferentes lugares, como el templo de la Iglesia Bautista y el gimnasio del Colegio Adventista de Concepción.

“Por todo lo vivido, el momento que hoy conmemoramos se torna tremendamente significativo para cada uno de nosotros. Quiero agradecer a cada



El Pr. Ted Wilson, con el libro misionero en idioma rapa nui, propio de la Isla de Pascua.

miembro de iglesia que nunca desistió de ese sueño...”, fueron parte de las palabras del pastor Milton Alaña, líder de la Asociación Centro-Sur de Chile en la programación de inauguración del nuevo templo.

Más de 200 personas externas a la iglesia aportaron a través del proyecto *Uno entre mil*, más de 280 miembros de iglesia hicieron pactos para aportar cada mes a la construcción, más de 800 hermanos ofrendaron semanalmente como ofrenda especial de construcción, y hubo más de 300 millones de pesos chilenos aportados en donaciones, pactos y ofrendas.

“Como pastor distrital, asumo el compromiso de orar al Altísimo para que este templo que hoy se inaugura cumpla el propósito de Dios. Que sea casa de oración, adoración y salvación para muchas almas. Mi espíritu se une a la oración del Salmista cuando declaró: ‘En su templo todo revela tu gloria’, y ‘Mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos’ (Sal. 29:9; 84:10)”, expresó el pastor Abraham Canteros Bascur, del distrito Concepción Central.

El programa concluyó con una ceremonia bautismal en la que tres personas entregaron sus vidas a Jesús.

Ese mismo sábado, a partir de las 17, el pastor Wilson participó de un programa muy especial junto a los hermanos de la Asociación Metropolitana y la Misión

Sur Metropolitana de Chile, quienes prepararon una representación de la historia de la IASD en este país, y los distintos frentes que la Iglesia Adventista chilena realiza en favor de la predicación del evangelio y del pronto regreso de Jesús.

Allí, el pastor Wilson entregó un mensaje de unidad a los presentes, animándolos a seguir predicando el mensaje de esperanza y del pronto regreso de Jesús.

“Nunca se olviden de su historia, nunca olviden de cómo Dios los ha guiado en el pasado y cómo él nos enseña a través de nuestra historia pasada. Cuando entiendan eso, no temerán del futuro. Es hermoso ver cómo los niños, los adolescentes y los jóvenes están involucrados en el trabajo de la iglesia, como así también a través del ministerio de la salud.

“Debemos alcanzar las grandes ciudades del mundo, y ya lo están haciendo con la Asociación y la Misión Sur Metropolitana. Más del 50% de la población mundial vive en las grandes ciudades, y una de las mejores maneras de alcanzar a esas personas es a través del enfoque en el área de la salud. Usen estos libros como las hojas de otoño”, dijo el Pr. Wilson, haciendo referencia al libro misionero Viva con esperanza.

“Iglesia Adventista de la República de Chile, cuiden a sus jóvenes, oren por ellos, aprendan sus nombres, animenlos, involúcrenlos. Y a los jóvenes les digo que me siento orgulloso del gran trabajo que realizan”.

También expresó estar *“convencido de todo corazón de que estamos en el fin de los tiempos, aunque no sabemos cuándo será el fin. Nadie debería predecir cuándo será el fin, pero se nos ha entregado las señales que nos indican cuándo el mundo acabará. Todas estas señales apuntan a un momento climax. Jesús viene pronto, y esta es la gran culminación de la historia mundial. Como adventistas del séptimo día, Dios tiene un trabajo especial para que realicen en la República de Chile, no importa la edad o el género. Dios está llamando para ser reformados y reavivados”, concluyó el pastor Wilson.*

Isla de Pascua

Previo a la visita del pastor Wilson al lugar más alejado del mundo, la Isla de Pascua, los hermanos de la Iglesia Adventista local, con la coordinación de la Misión Chilena del Pacífico, realizaron el día viernes un operativo de salud, que contó con cuatro especialistas de la Clínica Adventista de Los Ángeles (CLINALA), quienes atendieron a 53 personas nativas. Los servicios brindados fueron en el área de oftalmología, con el proceso de chequeo hasta darles lentes. También se realizaron cirugías infantiles y dos profesionales de la medicina general ayudaron a las personas en orientaciones sobre su estado de salud.



Esta actividad ayudó a que las personas conocieran más sobre la Iglesia Adventista y su rol en la sociedad, respondiendo a varias dudas que tenían acerca de las creencias.

El sábado por la tarde se llevó a cabo una feria de salud. *“El blanco era atender a 100 personas, ya que el sábado no hay mucho movimiento en la isla. Se realizó una campaña a través de afiches y la radio Nuevo Tiempo, y por la gracia de Dios se atendió a 130 personas, que quedaron encantadas. En 30 minutos pudieron ver a los médicos y las enfermeras, conocieron más sobre los 8 remedios naturales y al final del recorrido, donde estaba el estand de “Confianza en Dios”, recibieron la propuesta de acceder a varios cursos bíblicos, y todos ellos eligieron estudiar y conocer más del plan de salvación.*

“A través del ‘Cajero de Esperanza’, se entregó a los presentes el libro misionero Viva con esperanza, con la novedad de que este fue traducido al lenguaje local, el rapa nui”, expresó en una entrevista el pastor José Luis Cabrera, quien está a cargo del distrito Valparaíso Centro, que incluye la Isla de Pascua.

El pastor Ted Wilson junto a su esposa, Nancy, y los pastores Erton Köhler y Magdiel Pérez, junto a los administradores de la Unión Chilena, pastores Stanley Arco, Bolívar Alaña y Ricardo Cortés, arribaron al aeropuerto a las 15:40 el pasado 3 de mayo, donde fueron recibidos por los hermanos en una emotiva bienvenida, quienes luego invitaron al pastor y a la comitiva que lo acompañaba a un almuerzo en la playa Anakena, lugar donde se realizó una hermosa ceremonia bautismal en la que cuatro personas decidieron aceptar a Jesús como su Salvador personal. El pastor Wilson, junto a los pastores Köhler y Arco, bautizaron a Riroro Ko Araki Hotuarui, Daniel Atariki Gajardo Troncoso, Selene Tiariki Pakarati y Dora Eugenia Zurita Daille.

En la noche, el programa continuó en la iglesia adventista, donde por primera vez en la historia

de la isla se transmitió por radio Nuevo Tiempo un programa en la lengua local, rapa nui.

El pastor Wilson compartió un mensaje con los presentes, quienes expresaron su alegría por poder estar junto al líder mundial.

En una entrevista exclusiva para la IASD en la República de Chile, el pastor Wilson expresó que se siente *“muy feliz de ver cómo el mensaje adventista está creciendo en la isla, y de saber que la radio Nuevo Tiempo está sirviendo de gran bendición con programación en la lengua local, rapa nui, y del rol que está tomando la misión en el lugar más remoto de la Tierra”.*

En todo momento, el pastor Wilson recalcó que cada miembro de iglesia, no importa el lugar donde esté, forma parte de la gran familia mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. “Dios tiene sus ojos a cada momento sobre ustedes”, expresó a los hermanos en la pequeña iglesia de la isla. **RA**



+200
PERSONAS

Externas a la iglesia
aportaron al proyecto
Uno entre mil.



+800
HERMANOS

Colaboraron con
ofrenda especial de
construcción.



+280
HERMANOS

De iglesia **hicieron**
pactos, aportando
para la construcción.



+300
MILLONES

de pesos chilenos apor-
tados en **donaciones,**
pactos y ofrendas.

San Antonio y más allá

Lo que el Cielo realmente valora

Por Mark A. Finley

Los miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día alrededor del mundo están esperando expectantes el próximo congreso de la Asociación General en San Antonio, Texas, que se llevará a cabo en las primeras dos semanas de julio.

Uno de los temas que está generando debate es la ordenación de la mujer. Básicamente, han surgido tres posiciones. Están aquellos que se oponen a la ordenación de la mujer y están convencidos de que la evidencia bíblica está a su favor. Están aquellos que favorecen la ordenación de la mujer y también están convencidos de que la evidencia bíblica está de su lado. Y también hay un tercer grupo que, aunque cree que hay un patrón de liderazgo masculino en la Biblia, no consideran que sea un mandato divino y, al igual que el segundo grupo, estarían dispuestos a apoyar la ordenación de la mujer donde se considere apropiado. Sin embargo, no es mi intención, en este breve artículo, evaluar cada una de estas posturas.

Mi propósito aquí es enfocarnos en otra serie de preguntas. ¿Qué valores deberían guiar a la iglesia al resolver esta problemática? ¿Qué es más importante para Dios? Cuando se disipe la nube de polvo, y termine el congreso de la Asociación General y la decisión final haya sido tomada, ¿qué es lo realmente importante? En este artículo, deseo especificar cinco valores que, en mi opinión, son sumamente importantes para Dios, y

cada delegado al Congreso de la Asociación General y la iglesia en general deberían mantenerlos en mente como prioridad.

1. Fidelidad a la Biblia

Desde nuestros principios más remotos, los adventistas del séptimo día hemos sido conocidos como “el pueblo del Libro”. Somos una comunidad de fe basada en la Palabra de Dios. Tomamos en serio la declaración de Jesús: “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:17). Aceptamos de corazón el consejo de Pablo a Timoteo, que “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Tim. 3:16). Todos los días, miles de evangelistas adventistas, pastores y laicos apelan a sus amigos, vecinos y compañeros de trabajo para que sigan las enseñanzas de la Palabra de Dios, no tradiciones humanas u opiniones. Nuestra creencia en la Creación, el sábado, el nacimiento virginal, la Cruz, la resurrección y la segunda venida de Cristo está basada en nuestra fe inquebrantable en las Escrituras.

Al comentar sobre los reformadores y la necesidad de permanecer firmes en la Palabra de Dios, Elena de White hace esta perspicaz observación: “En la actualidad, hay un amplio alejamiento de sus doctrinas y preceptos, y se hace muy necesario retornar al gran principio protestante: la Biblia, y únicamente la Biblia, como regla de fe y

deber” (*El conflicto de los siglos*, p. 217). La Palabra debe guiar, informar y dirigir cada decisión que toma la iglesia.

Reconozco enteramente que las personas pueden entender las enseñanzas de la Escritura sobre este tema de diferentes maneras. Sin embargo, mi oración es que cuando la decisión finalmente sea tomada con respecto a la ordenación de la mujer en San Antonio, los miembros de iglesia alrededor del mundo sientan que fue basada en la verdad divinamente revelada de la Palabra de Dios, y no en el sentimiento popular, porque la fidelidad bíblica es de suma importancia para Dios.

2. Imparcialidad

Con imparcialidad me refiero a la disposición de compartir abiertamente ambos lados de un debate difícil, escuchar con tacto y decidir libremente, basados en las convicciones de una conciencia guiada por el Espíritu Santo e informada por la Palabra de Dios.

Cuando se acercaba el Congreso de la Asociación General de 1888, se sentía la tensión en el ambiente. La Iglesia Adventista estaba profundamente enfrascada en un debate sobre la ley en Gálatas. La pregunta era si la ley en Gálatas era la ley moral o la ley ceremonial. Esto era de extrema importancia para los adventistas del séptimo día. Había personas que sentían que si se aceptaba la posición de que la ley en Gálatas

era la Ley moral, los Diez Mandamientos, nuestra posición acerca del sábado se vería debilitada. G. I. Butler, presidente de la Asociación General en ese momento, estaba en este grupo. Él publicó un documento de 84 páginas poco tiempo antes de la sesión para “probar” que la ley en Gálatas era la ley ceremonial. E. J. Waggoner y algunos de sus colegas tomaron la posición opuesta, y se desató un conflicto.

El consejo de Elena de White a G. I. Butler es revelador. Ella le dirigió estas palabras: “Creo que ahora no se puede hacer otra cosa que debatir abiertamente. Usted distribuyó su panfleto; ahora es solamente justo que el Dr. Waggoner tenga la misma oportunidad que usted ha tenido. Creo que todo este asunto no está siguiendo los planes de Dios. Pero, hermanos, no debemos tener injusticias. Debemos trabajar como cristianos” (*Carta 13, 1887*).

Este pensamiento es fascinante. La postura de Elena de White era que habría sido mejor si G. I. Butler no hubiera diseminado sus posturas ni suscitado emociones antes del congreso; sin embargo, dado que lo había hecho, era solamente justo darle a Waggoner la oportunidad de expresarse.

Este sabio consejo habla directamente al tema que tenemos ante nosotros hoy. Dios valora la imparcialidad y la justicia. Cada lado debe recibir igualdad de oportunidad para compartir libremente sus puntos de vista. No se debe dar la impresión de que un lado o el otro está manipulando el proceso ni controlando el flujo de información. La imparcialidad demanda que ambos lados de un debate sean escuchados con igualdad. Cuando la información ha sido presentada claramente y considerada con oración, y se ha tomado una decisión, ambos lados podrán decir: “El proceso fue justo. Hubo debate abierto, diálogo honesto, y ahora el debate ha terminado. Respetamos la decisión del cuerpo de Cristo”.

Mi oración es que, si el Señor tarda, las generaciones futuras puedan mirar hacia atrás, a este momento de encrucijada en la historia adventista, con el sentimiento de que el proceso fue imparcial.

3. Relaciones centradas en Cristo

Jesús expresó la esencia del cristianismo cuando declaró: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35). Juan captó la realidad de esta verdad eterna y le hizo eco: “Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios” (1 Juan 4:7). Ni Jesús ni Juan dijeron: “Por esto todos los hombres sabrán que son mis discípulos, porque están de acuerdo unos con otros”. Aquí está la pregunta fundamental: ¿Podemos tratarnos mutuamente con dignidad y respeto aun cuando no estemos de acuerdo sobre el tema de la ordenación de la mujer? ¿Podrá nuestro amor por otros y por la iglesia detenernos de hacer comentarios mordaces e insinuaciones hirientes, y de etiquetar a otros negativamente?

Durante el Concilio Anual de 2014, los líderes de la iglesia hicieron un fuerte llamado a cada delegado a compartir libremente sus convicciones con amabilidad y amor en el espíritu de Cristo. En forma personal, me conmovió profundamente que los debates en el Concilio Anual fueron abiertos, honestos y, por momentos, francos pero expresados con un espíritu de amor cristiano. Confío en que los



debates en San Antonio se verán caracterizados por el mismo espíritu centrado en Cristo.

La capacidad de amar genuinamente a alguien con quien no estás de acuerdo y relacionarte con él como un hermano o hermana en Cristo es uno de los valores más importantes del Cielo. Aquel que pendió de la cruz con manos y frente ensangrentadas nos habla por experiencia acerca de amar a aquellos que se oponen a nosotros y cuyos puntos de vista son radicalmente diferentes de los nuestros.

Cuando las futuras generaciones miren en retrospectiva al congreso de la Asociación General, mi oración es que puedan decir: “¡Oh, cómo se amaban mutuamente!”

4. Unidad

Aunque reconozco plenamente que una “supuesta” unidad no está por encima de la fidelidad a la Biblia, también reconozco que la unidad en el cuerpo de Cristo es uno de los valores más elevados y atesorados del Cielo. La unidad ocurre cuando nos escuchamos el uno al otro con sensibilidad, compartimos nuestros pensamientos, oramos juntos, estudiamos la Palabra y decidimos juntos lo que es mejor para el cuerpo. La unidad no ocurre debido a que todos pensamos lo mismo sino porque estamos dispuestos a renunciar

a nuestras opiniones personales, no importa cuánta razón pensemos que tenemos, ante la decisión del cuerpo en su totalidad.

Se me viene a la mente la declaración de Elena de White con respecto al Congreso de la Asociación General: “Dios ordenó que tengan autoridad los representantes de su iglesia de todas partes de la Tierra, cuando están reunidos en el Congreso de la Asociación General” (*Testimonios para la iglesia*, t. 9, p. 209). Dios ha investido el proceso corporativo de toma de decisiones de los delegados en congreso de la Asociación General, con la autoridad de tomar decisiones guiadas por el Espíritu Santo, basadas en

un mandato divino de proclamar un mensaje escatológico urgente del amor y la gracia de Dios en el contexto de su eterna Ley “a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:6, 7). Elena no pudo haber sido más específica cuando dijo: “En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con esta y nada debe desviar nuestra atención de ella” (*El evangelismo*, p. 92).

¿No sería una tragedia si el debate sobre la ordenación de la mujer eclipsara nuestro compromiso para con la misión en vez de facilitararlo? Hay millones en el mundo que no conocen a Cristo y su mensaje escatológico para un planeta moribundo. Dios está llamándonos a todos, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, laicos y pastores, ordenados y no ordenados, a participar con él en la terminación de su misión. La ordenación no es un requisito para la proclamación; una vida llena del Espíritu sí lo es. Sea cual fuere la decisión tomada en el Congreso de la Asociación General en San Antonio, debe fomentar y acrecentar la misión.

Pero, hay una pregunta importante más sin responder. ¿Cuál será tu respuesta si los delegados al Congreso de la Asociación General votan algo contrario a tus convicciones? Cuando hay personas piadosas que se

sienten apasionadas por ambos lados del debate (ordenar o no ordenar mujeres al ministerio), un grupo se desilusionará con el resultado de la votación. Quizás haya preguntas más importantes: ¿Crees que Dios es lo suficientemente grande como para guiar a su iglesia aun cuando el resultado no sea lo que consideras que debe ser? ¿Tienes suficiente confianza en el mensaje y la misión de la iglesia de manera que no te veas sacudido por la decisión a favor o en contra de la ordenación de la mujer en San Antonio? ¿Confías en la dirección del Espíritu Santo sobre las mentes de los delegados, y estás dispuesto a aceptar la decisión corporativa del cuerpo? ¿Estás preparado para dedicar tu tiempo, energía y talentos a alcanzar a los perdidos en el nombre de Cristo, sin importar qué decisión se tome en el Congreso de la Asociación General?

Esta es mi oración por San Antonio: que juntos podamos tomar una decisión basada en la Biblia, en el espíritu de amor cristiano, y que el resultado sea una iglesia unificada y más enfocada en la misión. Algunos sentirán que esto es poco realista. Humanamente hablando, sí lo es. Pero si cada uno de nosotros rinde su voluntad a Jesús y a las verdades de su Palabra inspirada, confío en que su Espíritu nos guiará. Si valoramos la unidad y la misión tal como el Cielo las valora, el Espíritu Santo nos acercará a un propósito unido de compartir su “evangelio eterno” con el mundo. Si creemos que Dios todavía dirige a su iglesia y estamos dispuestos a aceptar el resultado del cuerpo colectivo, aun cuando sea contrario a nuestra comprensión personal, Dios hará cosas maravillosas. Iré a San Antonio con esperanza porque el Dios al que servimos es un Dios de esperanza. **RA**

Mark A. Finley, editor a distancia de la *Adventist Review* y *Adventist World*, y asistente del presidente de la Asociación General.

¿Qué es lo que unifica a la iglesia? Es el Espíritu Santo que nos atrae en unidad en nuestro compromiso común para con el Cristo viviente.

la Palabra, para el avance de la misión de la iglesia. Aceptar humildemente y someterse a esas decisiones propicia unidad. El cumplimiento de la oración de Jesús: “para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (Juan 17:21) es un valor sobre el cual el Cielo coloca una prioridad elevada.

¿Qué es lo que unifica a la iglesia? Es el Espíritu Santo, que nos atrae en unidad en nuestro compromiso común para con el Cristo viviente. También es un conjunto de creencias fundamentales basadas en la Biblia y aceptadas por todos, una organización eclesiástica inspirada por Dios que circunda el globo, y una pasión por compartir el mensaje del amor de Jesús y la verdad con el mundo. Provenimos de diferentes contextos y culturas. Hablamos diferentes idiomas. Por momentos, vemos las cosas de maneras diferentes y debatimos con vigor nuestras posturas, pero aquello que nos une es mucho mayor que aquello que nos divide.

Cuando termine San Antonio, mi anhelo es que la iglesia salga más unida, no menos, para que el mundo pueda creer en la realidad del evangelio porque ven que lo vivimos en nuestras actitudes y acciones.

5. Misión

La Iglesia Adventista del Séptimo Día ha recibido



Depresión: puede sucedernos

La pregunta suele ser incómoda; la respuesta, automática: ¿Puede un cristiano deprimirse?

Quisiera proponer que hay dos tipos de respuesta automática a esta pregunta. La primera, más rígida, es: “No, un cristiano genuino no puede deprimirse”. La segunda, intentando una mirada distinta sobre el problema, es: “Sí, puede. En la Biblia tenemos ejemplos de hijos de Dios que se deprimieron”.

Quizá no tengamos dificultades para considerar la primera respuesta como “automática”; es decir, sin que medie un proceso de reflexión. Pero ¿la segunda? ¿Por qué considerarla también de esa manera?

Sin una comprensión más acabada de la problemática de la depresión, aun la justificación bíblica de que un cristiano puede deprimirse puede quedar atrapada en la trampa mental de las respuestas inmediatas. Entonces, el siguiente paso seguramente será alguna “receta” (¡automática!), como: “Vamos, confía en Dios”; “Renueva tu vida espiritual”; “Debes orar más”. Por favor, de ninguna manera pretendo soslayar la importancia de estos conceptos, pero sin la mediación de un proceso reflexivo acerca del problema de la depresión, sin un conocimiento adecuado de esta enfermedad, estos consejos legítimos terminan siendo aplicados de una manera ilegítima. O, utilizando términos del ámbito de las ciencias de la salud, estos conceptos terapéuticos (saludables) terminan siendo prescritos de forma iatrogénica (con poder para dañar).

Es que una de las emociones tóxicas que se encuentran en el corazón de la depresión

es la culpa. La primera respuesta automática es claramente disparadora de sentimientos de culpa: “Soy un mal cristiano; no tengo fe; no confío en Dios lo suficiente, por eso me deprimí”.

La segunda, en tanto, es generadora de culpa cuando quien sufre de depresión intenta aplicar tales consejos y no experimenta mejoría: “¿Qué le pasa a mi fe, que intento confiar más en Dios y no puedo; intento orar más y no me siento mejor...?” Es más, este razonamiento puede terminar profundizando otro de los sentimientos tóxicos claves de la depresión: la desesperanza.

La depresión puede sucedernos, y necesitamos entender qué es lo que nos está sucediendo. “En la experiencia de todos llegan momentos de profundo desánimo y hondo abatimiento. Son días esos en que nos domina la tristeza, y es difícil creer que Dios sigue siendo el bondadoso benefactor de sus hijos terrenales; días en que las tribulaciones atormentan el alma hasta el punto de que desea la muerte”.¹

Esta cita es parte del comentario que hace Elena de White acerca de la experiencia espiritual de Elías, el poderoso profeta que fue un paladín de Dios ante la corriente pagana que había inundado a Israel. Sí, él se deprimió y necesitó un tratamiento (1 Rey. 19:4-18). Sin embargo, en ningún lugar de la Biblia encontramos que Dios lo condenó por su estado depresivo; por el contrario, el Señor se ocupó personalmente de su tratamiento. (En una próxima entrega analizaremos el tratamiento que Dios dispuso para la recuperación de Elías.)

Con respecto a entender qué es lo que nos sucede cuando nos deprimimos, podemos citar a un destacado psicólogo cristiano, Jorge León:

“El ser humano es demasiado complejo para ser estudiado solo desde el punto de vista teológico. La revelación divina es suficiente, pero no exhaustiva. Por eso, el cristiano debe tener en cuenta toda la información que le ofrecen las ciencias humanas”. Y luego aclara: “El conocimiento del ser humano, para el cristiano, no es un fin en sí mismo, sino un medio para crecer y servir”.²

Corremos el riesgo de “espiritualizar” la depresión, en un sentido reduccionista. Es decir, dejar de ver al ser humano doliente en su integridad, como el Señor lo ha creado: con sus dimensiones física, mental, emocional, espiritual y social.

La depresión puede sorprendernos en el camino. Pero no a Dios. Él nos conoce; sabe que la depresión nos puede suceder y está listo para acompañarnos en la recuperación. Podemos confiar nuestro dolor en sus manos; él nos entiende y puede ayudarnos. Para ello, a veces dispone de instrumentos humanos que nos guíen; otras veces, su intervención es más directa. Pero él tiene un plan para enfrentar la depresión. En las siguientes entregas intentaremos abordarlo. **RA**

Referencias:

¹ Elena de White, *Meditaciones matinales*, 1953, p. 338 (énfasis agregado).

² Jorge A. León, *Psicología pastoral para todos los cristianos* (Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2008), p. 37.

“ES TIEMPO DE MOVILIZARNOS y de ver la obra terminada”.

De humildes inicios, en un barrio marginal de Los Ángeles, llegó hasta la Casa Blanca y asesoró a tres presidentes de los Estados Unidos. Predicador internacional, líder natural y dueño de un carisma innegable, solo vive por un sueño: ver un movimiento de jóvenes que termine la obra de predicación.

En este mes: **José Vicente Rojas.**

Sí. Reconozco que la primera vez que lo vi, allá por 1998, en la Universidad Adventista del Plata, me llamó la atención. Es imposible que el Pr. José Vicente Rojas pase desapercibido. Su alegría desbordante, su visión profunda, sus anécdotas imperdibles y su extenso bigote circular hacen posible esto. “Es una herencia familiar”, declara al respecto. Todos mis antepasados tuvieron bigote,

y mis hijos también. Es una manera de preservar la cultura de la familia”.

Pero, lo que más recuerdo es el poderoso mensaje que escuché de sus labios aquella vez. El título era “Grafiti”, y contaba sobre su complicada infancia rodeada de pandillas en Los Ángeles, California. “Me crié con el grafiti, que consiste en escribir paredes. Todas las culturas han hecho eso durante miles de años. Todos los imperios escribieron en las paredes”, relata.

En ese sermón, contó que Dios hizo el primer gran grafiti de la historia. Fue en Éxodo 20, cuando escribió con su propio dedo los Diez Mandamientos. Aparece otro grafiti en Daniel 5. En este caso, advertía sobre las malas consecuencias de una vida de pecado. Y otro más en Juan 8, cuando Jesús escribe con su dedo, en la arena, los pecados de la mujer adúltera.

Revista Adventista (RA):
¿Predicar es lo que más disfruta de su ministerio?

José Rojas (JR): No. Si bien me gusta predicar, lo que más disfruto es estar



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle

sentado con alguien y conversar. Más que a las multitudes, me gusta predicar a una persona. Me gusta visitar gente, y ver cara a cara al otro.

RA: Es decir, el método favorito de Jesús... Y hablando de métodos para llegar a las personas, ¿cómo conoció el mensaje adventista?

JR: El evangelio vino a mi hogar en la ciudad de Los Ángeles, no por estudios bíblicos, una revista, ni por un programa de radio. Todas esas cosas son muy útiles y buenas en la causa del Señor, pero conocimos la iglesia de otra manera. Éramos una familia con escasos recursos. Y, en el peor día de nuestras vidas, cuando literalmente no teníamos nada para comer, nos visitaron unos jóvenes, que eran adventistas, y nos regalaron cuatro cajas de comida. Yo tenía diez años, y todavía recuerdo ese día. En casa éramos cinco hermanos y mis dos padres, y apenas teníamos un litro de leche. Mi madre administró tan bien los alimentos que nos dieron que nos duraron por semanas. Tiempo después, estos jóvenes volvieron a visitarnos y nos invitaron a la iglesia. ¿Cómo no íbamos a ir? Esas cajas de comida significaron para nosotros el conocimiento del evangelio. ¡Gracias a Dios, y a la Iglesia Adventista, por esa tarea de ayuda que hicieron en mi hogar!

RA: ¿Cómo nació su vocación por el ministerio?

JR: Yo no quería ser pastor. Comencé estudiando Pedagogía Infantil. Iba a ser maestro de niños. Pero Dios me llamó y me puso en una iglesia a los 19 años, y allí me di cuenta de que él me llamada par ser un pastor. Entonces fui a estudiar Teología. Luego hice una maestría en Sociología de la Religión. Me encanta estudiar culturas y las diferencias entre los pueblos, para saber cómo difundir la Palabra de Dios. Me beneficio mucho con la investigación.

RA: ¿En qué tareas se ha desempeñado, y cuál es la que realiza ahora?

JR: Fui pastor de distrito durante quince años; fui director de Jóvenes en la Asociación Central



LA FAMILIA Y UN TRISTE RECUERDO

Casado con Ruthie y padre de cuatro hijos, el Pr. Rojas siempre recuerda a su hermano, quien fue asesinado en las calles de Los Ángeles. “Mi precioso hermano murió por causa de las pandillas. Él aún no quería bautizarse, y seguía con ese estilo de vida. Gracias a Dios, yo tomé otra decisión. Estoy seguro de que si no aceptaba a Cristo, yo también hubiera muerto en las calles. Dios me salvó a tiempo”.

de California; también, director de Jóvenes de la División Norteamericana. Y, desde hace unos años, soy presidente de “Movementum”, un ministerio independiente de apoyo a la iglesia, que tiene como objetivo capacitar y desarrollar a las personas con el fin de que se movilicen en el servicio.

RA: ¿Por qué cree que es vital movilizar a los jóvenes?

JR: Creo mucho en la profecía de Joel 2:28: adultos y jóvenes que trabajan juntos como nunca. Por eso le puse ese nombre al ministerio. Movementum significa “Movimiento”. Esta es mi vida hoy y lo que me define ahora. Antes

de que mi corazón deje de palpar, yo quiero saber que este último movimiento ya va en marcha. Para lograrlo, predico a través del mundo en congresos de jóvenes, entrenamientos, *camporís*; y damos campañas evangelizadoras donde hay visión para movilizar a los jóvenes. Mi preocupación, y lo que me urge, es engrandecer el liderazgo de los dirigentes elegidos de nuestra iglesia. Trabajo con jóvenes, con evangelismo y con asesoría administrativa, y enseño cómo hacer planificaciones estratégicas.

RA: ¿Qué lindas experiencias tiene al respecto?

JR: Una de las cosas que recuerdo con más cariño es algo en lo que creo que pudimos dejar un legado, gracias a Dios; me refiero a la creación del servicio voluntario de jóvenes. El plan surgió a mediados de la década de 1990, y consistía en que jóvenes voluntarios donaran un año de su vida al servicio de la iglesia en algún país lejano. En esa época, era director de Jóvenes de la División Norteamericana, y el Pr. Ted Wilson (hoy presidente de la Asociación General) fue el primer director de este proyecto. Tuve la dicha de formar parte de este gran inicio. Y miren lo que sucede hoy. Ese año comenzamos con cuatro mil voluntarios, y ahora hay casi cien mil voluntarios anuales. Este movimiento tuvo un humilde comienzo, pero no para de crecer.

RA: ¿Qué es el liderazgo, para usted?

JR: Algunos creen que liderazgo implica cargos, y no es así; aunque los cargos son indispensables e importantes, y hay que tener a personas en los cargos para dirigir esta iglesia. Pero el liderazgo es *influencia*. Y el Señor nos enseña a cada uno a ser responsables, nos llena del Espíritu Santo y nos da gracia ante el pueblo. Y es el pueblo el que te otorga influencia; el día que hagas algo mal, el pueblo te la quita. Este es el modelo para ser humilde y para ser un siervo. *El líder es un siervo*. Jesús dijo que el que quiera ser grande debe ser siervo de todos. Y esa es la inspiración de este servidor: vivir un modelo de servicio.

Además, tengo que recordar que lo importante, también, es formar nuevos líderes.

RA: Hablando de líderes y de influencias, sabemos que usted trabajó como asesor de la Casa Blanca. ¿De qué manera se abrieron las puertas para ocupar ese lugar?

JR: Hace muchos años, la Gobernación del Estado de Maryland me había dado un reconocimiento por

mi liderazgo en favor de la comunidad; más que nada, por todo lo relacionado con el voluntariado. Además, el gobernador llamó a la Casa Blanca y pidió que me convocaran para un encuentro nacional de líderes hispanos. Fui a la cena de gala, y el orador era Bill Clinton, presidente de los Estados Unidos. En su charla, él explicó que el Gobierno quería lanzar un programa de ayuda a jóvenes, que consistía en un sistema de tutorías. Y eso era justamente lo que como iglesia veníamos haciendo. Cuando fuimos mi esposa y yo a saludar al Presidente, le comenté que en la región ya habíamos establecido 75 centros de tutorías, con mentores. Él me abrazó, y se puso muy feliz. Tres días más tarde, me llamó para que lo asesorara para implementar ese plan en todo el país. Dijo que el plan adventista era el mejor.

RA: ¿Recibió algunas críticas no constructivas por estos asesoramientos?

JR: Siempre hay personas que comentan y dicen cosas; pero siempre dejé en claro que yo era un pastor adventista, y no un político. Simplemente, estaba allí para ayudar, y para mostrar los grandes planes que tiene la iglesia. Fue una hermosa oportunidad para testificar. También trabajé con George W. Bush y Barak Obama. Tal vez esto no sea muy popular, porque al pensar en política inmediatamente solemos pensar en corrupción.

Luego, me invitaban los senadores, los congresistas... Incluso, me ofrecieron tener una oficina en el edificio del Congreso. Desde luego que no acepté. No soy político, no lo fui y nunca lo seré. Soy un ministro adventista, pero así como Daniel estuvo en las cortes de los imperios de su tiempo y fue fiel a Dios, a mí también me tocó estar y poder ayudar. Prediqué el mensaje adventista a todos los políticos con los que me relacioné.

RA: Basado en su experiencia, ¿qué consejo daría usted a un adventista que quiere ser político?

JR: Así como yo fui llamado al ministerio y no a la política, sin duda Dios puede haber llamado a alguien para eso. Tengo amigos adventistas que son políticos, y cumplen fielmente su misión. Dios los llamó para eso. Si eres consagrado a Dios y sabes que él te llamó, acepta solo bajo estas circunstancias. No vayas a la política por el puro deseo o gusto. Puedes ser un Daniel o un José de estos tiempos, y ser una influencia positiva para miles de personas.

RA: Ya que otra vez sale a la luz el tema de la influencia, sabemos que cada vez

más la cultura posmoderna trata de invadir la iglesia. ¿Cómo hacer para que eso no suceda?

JR: Tengo una opinión al respecto, y es un poco dura. Esta es la época más mundana en la historia de la humanidad. Viajo por el mundo de manera continua; creo que ya hemos sobrepasado a los antediluvianos. Creo que ya no estamos viviendo en una era posmoderna, sino *poscristiana*. El secularismo nos ha invadido por completo. La gente ya ni cree en Dios. En los Estados Unidos se ve el fenómeno de campañas evangelizadoras de ateos. Es decir, igual que nosotros, pero invitando a todos a no creer en Dios.

Sin embargo, ante estas circunstancias, no podemos decir que sea imposible predicar o vivir el estilo de vida que muestra la Biblia. Admitir eso sería como decirle que no tiene poder. Estoy convencido de que este es el momento de ver un ejército de jóvenes como nunca antes, que, como dice Elena de White, harán esto: *proclamarán a un Cristo crucificado, resucitado y próximo a venir*.

Y, como dije antes, según Joel 2:28, los adultos se unirán; habrá una total unidad en el pueblo de Dios. Por eso, debemos despertar. Este mundo necesita saber de Dios; pero más que todo necesita *ver a Dios*. El mejor lugar que tiene el poscristiano para ver a Jesús es en la vida de sus seguidores. Si ven a Jesús en nosotros, podemos testificar que él está vivo. Claro que la Biblia revela mejor a Dios, pero el ateo no se va a convertir por un versículo; no cree en eso. Creerá en lo que ve en ti. Luego, sí, desde luego, debe ir a la Biblia.

RA: ¿Qué mensaje puede dejar a los lectores de esta revista?

JR: Que las señales se están cumpliendo rápidamente. Cristo viene pronto. Hay que aprovechar el tiempo. Debemos unirnos y dejar de lado las críticas. Si alguien está haciendo algo mal, no lo critiquen: ayúdenlo y oren con él. Corrijanlo del error; muéstrenle el buen camino. Tómenlo bajo su ala y enséñenle a volar. Es tiempo de movilizarnos y de ver la obra terminada. Dios lo hará a través de nosotros.

El Pr. Rojas tiene que retirarse, al hotel, a descansar, para luego subir al escenario del I Congreso de Jóvenes Adventistas –que se desarrolló en la provincia argentina de Mendoza– para predicar. Esa noche del 1° de mayo de 2015, predicaría sobre el capítulo del amor. No, no se trataba de 1 Corintios 13, sino de Éxodo 20. Los Diez Mandamientos revelan el amor de Dios hacia nosotros; su Ley fue dada para nuestra felicidad. Enseguida, mi mente se transporta a 1998. Y recuerdo el final del sermón llamado “Grafiti”. Allí se mencionaba el texto de Hebreos 8:10. Este es el grafiti más importante: *Dios quiere escribir su ley en nuestros corazones*. “El grafiti más potente que Dios quiere escribir con su dedo es su Ley en nuestra propia vida”, afirmó el predicador. **RA**



Pan de vida



Un método original de transmitir afecto y simpatía a nuestro prójimo es regalar un pan realizado en casa. ¡Qué sensaciones surgen al sentir el aroma de la levadura! ¡Y más, si recién salió del horno! Tomar ese pan caliente y acercarlo a la cara para olerlo es algo natural.

Jesucristo debió de haber sentido esa mezcla de impresiones, unidas a las relaciones humanas, el compañerismo y la camaradería. Por algo él dijo: “Yo soy el pan de vida”. Este Pan es para probarlo, compartirlo, y gozar de todas sus bendiciones.

Elena de White expresa en sus escritos, principalmente en el libro *Consejos sobre el régimen alimenticio*, cómo era su dieta habitual, y el pan era un elemento importante. Ella dice: “Hay religión práctica en un buen pan” (párrafo 368). Y esto es real, ya que el pan, muchas veces, cumple un rol básico a la hora de desayunar, al acompañar el almuerzo, en la cena, y para algunas personas, en varios otros momentos del día. Si como fundamento de nuestra alimentación se encuentra el pan, debemos asegurarnos de que sea realmente un beneficio para nosotros.

Veamos algunos conceptos de Elena de White:

- “La harina blanca, o refinada, no contiene los elementos nutritivos de la harina integral, y favorece las enfermedades”.
- “El pan sin levadura, realizado con harina integral, es un muy buen alimento”.



“Hay religión práctica en un buen pan”

- “El pan integral leudado tostado es más saludable que el pan sin tostar”.
- “La mezcla de harinas de distintos cereales (avena, centeno, trigo) enriquece nuestra dieta”.

No hay dudas de que los cereales como el trigo, el centeno, la cebada, el arroz, fueron puestos por Dios como un alimento importante en nuestra dieta. Lamentablemente, por causa de la vida moderna y la industrialización el pan realizado con harina blanca, o refinada, tomó mayor auge que el pan integral, y un alimento beneficioso para nuestra salud como el trigo pasó a ser un elemento relacionado con la enfermedad, la obesidad y la diabetes.

El pan elaborado con harina integral, que conserve todos los componentes propios del trigo, es saludable. En la cáscara de los cereales encontramos fibra dietaria, lignanos, fitoquímicos, vitaminas y minerales, de comprobada eficacia para la prevención de las enfermedades.

La ingesta de cereales integrales disminuye la posibilidad de sufrir enfermedades cardiovasculares, y cáncer de colon y de páncreas. Además, ayuda a las personas con constipación y colabora en reducir la posibilidad de padecer diverticulitis.

Hay estudios que demuestran que el pan integral ayuda a prevenir la diabetes tipo II. En pacientes diabéticos, los fitoquímicos antioxidantes de los cereales reducen la incidencia y colaboran en patologías causadas por la diabetes, como la retinopatía y la polineuropatía diabética. Aquí

me estoy refiriendo a los cereales como el trigo, la cebada, la avena y el centeno, y no a los cereales industrializados que se venden como alimento para los niños, que muchas veces contienen altas cantidades de azúcares.

La mezcla de harinas de distintos cereales enriquece aún más el pan, ya que el selenio, el magnesio y el ácido fólico no se encuentran en los mismos porcentajes en todos –incluso hay elementos que solo encontramos en un cereal específico–, y todos son beneficiosos para nuestra salud. Imagina cuánto más se enriquecería si agregamos semillas de sésamo, de girasol y de lino.

El pan tostado tiene un menor índice glucémico que el pan fresco, más si este es blando o esponjoso. Significa que, al producirse la digestión, la glucosa del pan se absorbería más lentamente y se evitaría la liberación excesiva de insulina, que intenta contrarrestar los niveles elevados de glucosa en la sangre. Si el pan está producido con harina integral, es aún menor

el índice glucémico, debido a que la fibra dietaria, o el salvado del cereal, “enlentece” la absorción de glucosa.

Esto conduce a que un pan integral produzca más saciedad y se puedan pasar varias horas sin tener apetito, ya que estaremos absorbiendo ese alimento en forma pausada. Escoger el pan correcto colaborará en reducir el apetito y, posteriormente, será un factor más para evitar o reducir la obesidad.

Todo esto me hace pensar en que regalar un pan casero, preparado con los cereales y las semillas creados por Dios, es brindar salud y bienestar. Y es parte de una religión práctica el mostrar a Cristo en nuestros actos. **RA**



El remedio para la

Las Escrituras nos invitan a no olvidar ninguno de los beneficios que provienen de la mano generosa de Dios (Sal. 103:2; 77:10-12); y el conocimiento de Dios y su voluntad ha de saberse como uno de los mayores privilegios y uno de los grandes beneficios. Como lo dice la Carta a los Hebreos: “Pero traed a la memoria los días en los cuales fuisteis iluminados” (10:32). Por eso, recordamos que los recursos que Dios tiene para comunicarse con los seres humanos son incontables; entre otros, el de los sueños (Joel 2:28).

“Muy bien, don Jorge. De ahora en adelante, usted pasará por el Correo de Urdinarrain todos los meses, para cobrar veinte pesos, por su loable labor para con los chicos”.

Jorge Schimpf (1870-1966), siendo todavía un niño, desembarcó con su familia en Río de Janeiro, Rep. del Brasil. Se les notificó, sin embargo, que habían arribado a Buenos Aires (Rep. Argentina). Tiempo después, en su desconcierto y lejos del destino para el cual se habían embarcado

en Europa, aquellos inmigrantes se vieron en la necesidad de emprender la caminata más larga de sus vidas. El grupo inició su azaroso viaje llevándose consigo los baúles, los paquetes, los enseres propios de los que habían venido para quedarse. Los alemanes del Volga, que desde lo profundo de su propia historia eran agricultores y con predilección por el trigo, buscaban, desde luego, tierras, a las que entendían como “tierras de pan llevar”. La travesía les llevó unos tres meses, hasta que arribaron a la provincia de Entre Ríos, Rep. Argentina, y fundaron lo que hoy se conoce como la Aldea Brasileira. Jorge, con los suyos, se ubicó en la Aldea Protestante.

Alrededor de los años 1897 o 1898, tuvo el siguiente sueño: vio que el rosal de la casa se agitaba, y sin viento que lo moviera. Se acercó para ver y, al tocarlo, una serpiente mordió su mano. En su angustia, levantó la vista y vio que se acercaba un *sulky* (pequeño carruaje tirado por un caballo), del cual bajó un caballero de buen vestir, con galera (sombrero) y maletín en mano. Este visitante le dijo: “Tengo el remedio para la picadura de la serpiente”.

Cuando despertó de la siesta, entendió que todo era un sueño. Mientras se lo refería a su esposa, en efecto –y esto ya en la realidad– vio acercarse el ya conocido *sulky*. Bajó de él un caballero, con su

PICADURA DE LA SERPIENTE

Recordamos a Jorge Schimpf, un educador en tierras entrerrianas.

maletín y galera, se presentó como Francisco Westphal (1858-1944), e invitó a Jorge y a su esposa a una serie de conferencias en carpa, a realizarse en la localidad de Strobel, Entre Ríos. Jorge y su señora asistieron. Después de estudiar las Escrituras, se sumaron al grupo de guardadores del sábado, por medio del bautismo. Entendió Jorge que el evangelio es el remedio más eficaz para la ponzoñosa picadura de “la serpiente antigua”.

El abuelo Jorge es recordado como un maestro dedicado, que enseñó las materias básicas, en alemán, a los niños descendientes de los alemanes del Volga en Aldea Protestante, Colonia Centenario y Aldea San Antonio (Urdinarrain), provincia de Entre Ríos. Recordemos que en aquel entonces se fueron multiplicando las tradicionales Escuelas de Hogar.

Cierta vez, Jorge Schimpf fue acusado de proselitismo, y debió presentarse ante las autoridades educativas en Gualaguaychú, En-

tre Ríos, donde fue sometido a un examen para verificar su idoneidad. Sabía sumar, restar, multiplicar y dividir correctamente. Se le preguntó por los límites de la provincia de Entre Ríos, a lo que respondió: “Al oeste, el río Paraná; al este, el río Uruguay; al norte, el río Guayquiraró. El otro río no lo recuerdo bien, pero por ahí está... ¿Será el Mocoretá?... Sí, ese es”.

Esta fue la respuesta que recibió: “Muy bien, don Jorge. De ahora en adelante, usted pasará por el Correo de Urdinarrain todos los meses, para cobrar veinte pesos, por su loable labor para con los chicos”. La honorabilidad del abuelo Jorge se ha de declarar en voz alta, ya que la mayor parte del dinero cobrado como sueldo docente lo dedicó a levantar el primer edificio de la escuela adventista de la aldea San Antonio, en Urdinarrain, Entre Ríos. Hoy se la conoce como Escuela Bernardo Monteagudo, N° 65. En ese mismo edificio, los adoradores

se reunían los sábados, para recordar los eternos beneficios del único remedio: el evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Jorge Schimpf y su esposa, Margarita Leichner, descansan en el cementerio de Libertador San Martín, Entre Ríos. Sobre sus lápidas leemos las palabras: “Esperando la mañana”.

José Schimpf, nieto mayor de don Jorge, agregó que, en una oportunidad, el pastor Westphal pidió a Jorge Schimpf que le comprara algunos libros, para así avanzar con la fundación de una escuela. Acababa de llegar el joven Luis Ernst desde la República Oriental del Uruguay, y estaban pensando en comenzar con las clases en cierto lugar de la provincia de Santa Fe.

Es grato recordar el ministerio de Jorge Schimpf, maestro cristiano de las zonas rurales de inmigrantes alemanes, quien compartió su fe cristiana y sus conocimientos básicos con los niños de su pueblo. **RA**



¿Cuán pronto es “pronto”?

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto” (Apoc. 1:1, énfasis añadido).

El Nuevo Testamento rebosa de certeza acerca del inminente regreso de Jesús a la Tierra tras el cumplimiento de algunos eventos anunciados proféticamente en sus páginas. El Apocalipsis no solo participa de esa certeza inminentista, sino también es donde esta resulta más patente. La carta profética y visionaria de Juan comienza y termina con esa nota de urgencia.

En vista de ello, ¿cómo explicar el hecho de que ya hayan transcurrido veinte siglos sin que esa expectativa se haya cumplido? ¿Estaba Juan equivocado? ¿Acaso no provino su mensaje de Dios?

Para empezar, no solo la revelación divina es *progresiva*, sino también lo es su comprensión por parte de los seres humanos, incluso de los mismos escritores bíblicos que la recibieron y registraron. En otras palabras, la comprensión plena, de más largo alcance, de las revelaciones que Juan recibió en el siglo I era algo que estaba, en buena medida, más allá de su capacidad. Algo semejante ocurrió con Daniel siete siglos antes: “Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas? El respondió: [...] estas palabras están cerradas, selladas hasta el tiempo del fin” (Dan. 12:8, 9; cf. vers. 4; 8:26). Así, por ejemplo, el Espíritu Santo habilitó a Pedro, en Hechos 2:16 al 21, para percibir en la profecía de Joel 2:28 al 32 una dimensión ulterior de cumplimiento, que Joel no captó siete siglos antes. Elena de White, a su vez, fue habilitada por el

UNA ORACIÓN PARA HOY:

Señor Jesucristo, que yo anhele tanto tu regreso que no deje de compartir el gozo de la salvación con aquellos a quienes pongas hoy en mi camino. Sí, ven, Señor Jesús.

mismo Espíritu para discernir en esa misma profecía un cumplimiento pleno, que ni Pedro ni Joel advirtieron (véase *El conflicto de los siglos*, pp. 12, 517).

En otro orden de cosas, algunos han definido la profecía bíblica como “el rollo de la historia extendido por Dios de antemano ante los seres humanos” (comparar con Juan 14:29). Esto significa que en el Apocalipsis hubo *relevancia y significado* para Juan y para su público inmediato, las iglesias del Asia Menor, en el siglo I, como también para el futuro cercano y el mediato; así como antes lo hubo para Daniel y su pueblo cautivo en Babilonia en el siglo VII a.C.

Puesto que el conflicto entre el bien y el mal se ha desarrollado ininterrumpidamente en distintos escenarios y con distintos protagonistas a lo largo de la historia, las profecías de Daniel y del Apocalipsis tienen que ver tanto con el pasado como con el presente y con el futuro, cercano y lejano.

En ese contexto, el historicismo ha visto en el terremoto de Lisboa de 1755, en el oscurecimiento del sol y de la luna ocurridos en los Estados Unidos en 1780, y en la caída de las estrellas fugaces en la misma región en 1833, un cumplimiento de las señales descritas tanto en los evangelios (Mat. 24:29, 30; Mar. 13:24-26; Luc. 21:25-27) como en el sexto sello apocalíptico (Apoc. 6:12-17).

Ya han pasado casi dos siglos desde ese último evento, sin que aún Cristo haya regresado. Explicando esa demora, Elena de White escribió en 1883: “Si después del gran chasco de 1844 los adventistas se hubiesen mantenido firmes en su fe, y unidos en la providencia de Dios que abría el camino hubieran proseguido recibiendo el mensaje del tercer ángel y proclamándolo al mundo con el poder del Espíritu Santo, habrían visto la salvación de Dios y el Señor habría obrado poderosamente acompañando sus esfuerzos, se habría completado la obra y Cristo habría venido” (*Mensajes selectos*, t. 1, pp. 77, 78).

“Pronto” no es tan pronto como Juan pensaba y anhelaba; no tan tarde como el siglo XXI, según los planes originales de Dios. ¿Cuánto falta aún?

En nuestro caso, y a diferencia de Juan, textos como Lucas 24:14 y 2 Pedro 3:12 indican que falta tanto tiempo como el que el pueblo de Dios, lleno del Espíritu Santo, demore en compartir las buenas nuevas del amor divino y de su regreso con quienes aún las ignoran. **RA**